

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETÍN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 3 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE

PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO,

ex-diputado á Cortes, sócio de los Colegios de Farmacéuticos de Madrid, Valencia, Granada y Cádiz, sócio de mérito de la Económica Aragonesa de Amigos del Pais, sócio fundador de la Histológica de Madrid, y premiado con MEDALLA DE ORO por sus productos. Calle de Pontejos, núm. 6, Madrid.

Esta oficina se abrirá al público el 1.º de Marzo, y desde entonces pueden pedirse todos los productos de la FARMACOEPA ESPECIAL, pudiendo hacerle ahora de los ya anunciados á la calle de la Ruda, núm. 14, botica, y á nuestros corresponsales de provincias. El Manual de la Farmacopea especial no puede remitirse á los señores médicos que le tienen pedido hasta mediados de Febrero, por estar aun en prensa, y todo el que le pida le obtendrá gratis. En la Farmacia general encontrarán los señores médicos todos los productos naturales, químicos y farmacéuticos porraros y costosos que sean con tal de que sean útiles en la terapéutica y todos los preparados farmacéuticos como jarabes y pastillas de todas clases y análogos, medicamentos extranjeros de utilidad reconocida y de legítima procedencia, y en fin, cuanto pueda exigir la Terapéutica más complicada. Como saben los lectores pueden pedirse á la calle de la Ruda, núm. 14, botica, ahora, y luego á la calle de Pontejos, 6, y á los corresponsales de provincias que pueden verse en los periódicos de Enero, los siguientes productos:

«Píldoras febrífugo infalibles» cajas de 12 y 24 rs. «Magnesia doble efervescente antibiliosa» frascos con dos onzas y media, 8 rs. «Dentición infalible» para el período de dentición de los niños, 12 rs. y 15 rs. si se ha de remitir á vuelta de correo. «Anticatarrales de Izquierdo» «Píldoras» en cajas de 20 y de 10 rs. «Elixir» en frascos de 20 y 10 rs. «Aceites de hígado de bacalao, oscuro» botella de cuartillo y medio, 12 rs.; «rojo» frasco, 12 rs.; «incolore» frasco, 16 rs. «Ferruginoso» frasco, 20 rs. «Aceite de hígado de lija, rojo» frasco, 12 rs.; «incolore» frasco, 16 rs. «Agua de brea concentradísima» frasco, 8 rs.; de «brea iodado» frasco, 12 rs. «Jarabe concentrado de brea» frasco, 8 rs.; de «brea iodado» frasco, 12 rs. «Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 16 rs.; de «nogal iodo-ferruginoso» frasco, 20 rs. «Píldoras de nogal iodado» frasco, 16 rs. «Pomada de nogal iodado» 24 rs. «Emplasto de nogal iodado» onza,

10 rs. «Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 20 rs. «Píldoras antigotosas y antireumáticas» caja, 20 rs. «Bálsamo antigotoso, ó el antireumático» frasco, 20 rs. «Pomada contra las grietas de los pechos» 8 rs. frasco. «Linimento preservativo» de las enfermedades de los pechos antes del parto, 10 rs. frasco. «Píldoras de iodo ferroso» inalterable, frasco, 16 rs. «Píldoras ferruginosas» 12 rs. «Rob depurativo» de F. Izquierdo, frasco, 20 rs. «Zarzaparrilla Universal» frasco, 20 rs. Eten ia concentrada de zarzaparrilla, frasco de 4 onzas, 4 rs.

Todos estos medicamentos pueden verse más detallados en los números publicados en Noviembre y Diciembre del pasado año.

Productos marinos de Yarto Monzon en San Vicente de Barquera, y de los que es depositario y espendedor central don Pablo Fernandez Izquierdo en Madrid, calle de la Ruda, 14, y Pontejos, 6.

Jarabe depurativo de plantas marinas, frasco, 5 pesetas. Contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, flores blancas, flujos uretrales, raquitismo, escrófulas, etcétera. La ciencia médica se ha ocupado poco hasta el día de las excelentes virtudes que poseen las plantas marinas en la curación de muchas enfermedades; pero los que vivimos en el litoral Cantábrico, podemos ofrecer á los médicos una preparación de plantas que nunca pueden dañar, y que cura ó por lo menos alivia, siendo el depurativo más poderoso cuando haya que corregir la acritud de la sangre y devolverla los principios vitales que ha perdido. Muchas enfermedades tenidas por incurables ceden á la poderosa acción de las plantas marinas cuya energía y virtud curativa supera al iodo, aceite de bacalao y preparados de hierro. Este «Jarabe» tiene probada su eficacia en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiración, asma crónico, ronqueras, extinción de voz, tos ferina y toda clase de toses por crónicas que sean. En las constipaciones pertina-

ces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencias. En las escrófulas y raquitismo, blandura de las carnes, humores y gases de los niños, afecciones herpéticas y psóricas. Repara los desarreglos mensuales, suprime el flujo blanco, entona la matriz y sus ligamentos y corrige las alteraciones y mitiga los dolores del sistema huesoso. Aumenta la secreción y escresción de la orina y mitiga los dolores de la vejiga en su catarro crónico. En las enfermedades enumeradas debe tomarse el «Jarabe de plantas marinas» por lo menos tres veces al día, una cucharada en ayunas, otra á las once de la mañana y la última á primera hora de la noche. En las enfermedades de pecho puede tomarse alguna cucharada de noche si la tos ó fatiga molestan y lo mismo en los fuertes dolores de la matriz, catarro de la vejiga, etc. Los niños cucharadas como las de café. Puede tomarse puro ó con thé, tila, manzanilla, violeta, etc., cuando haya de obrar como «sudorífico».

Esencia salutarifera de plantas marinas, frasco, 4 pesetas. Específico marino, soberano contra muchas dolencias. Cura ardores de la sangre, de los intestinos, cólicos, dolores nerviosos, enfermedades del cutis, pecas, granos, barro, pústulas, erisipela, obesidad, etc. El Dr. Monlau dice: «El recurso más seguro es la «medicación marina», medicación reconstituyente, la más «enérgica», la más «fácil» y la más «agradable» de cuantas se conocen.» Esta esencia regenera la sangre, purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestión; es el mejor restaurante y cordial conocido. Como refresco general, siempre que haya un vicio en la masa de la sangre, una cucharada en un vaso de agua con azúcar ó sin ella tres veces al día. En los ardores de la

sangre, del estómago y de los intestinos, una cucharada en un vaso de agua cuatro veces al día fuera de las horas de la digestión de las comidas. En los dolores fuertes de estómago, 30 gotas de la esencia en una copa de agua, se toma varias veces, y con mitad de esencia y mitad de agua, se dá fricciones á la boca del estómago, y lo mismo se hace en las inflamaciones del estómago. En las «almorranas» tres tomas al día de una cucharada en un vaso de agua cada vez. En los calambres una cucharada de las de café en medio vaso de agua, y también fricciones á la parte afectada. En los cólicos una cucharada en taza de tila ó manzanilla. En las cortaduras, secada la herida con un paño, se echan sobre ella unas gotas de esencia pura, renovándose todos los días el paño, y echando nuevas gotas hasta que cicatrice. Si la herida es grande, se la lava con mezcla de agua y esencia, y después se echan las gotas. En la «ciática», cucharada en taza de tila dos veces al día y fricciones. Dolores nerviosos, paños al sitio del dolor con una parte de esencia y tres de agua, y en fin, el prospecto indica además para las enfermedades del cutis la gota, susto, ictericia, lombrices, obesidad, quemaduras, reuma, sabañones temblor de nervios, úlcera, etc.

Yartina ó mata lombrices, vermífugo marino suave, grato eficaz y económico. Caja, 4 rs., y para remitirla por correo, 7 rs. La caja lleva una medida que sirve de tipo para cada toma, y el prospecto dice lo que ha de hacerse. Se arrojan lombrices á millares.

Los productos marinos, además del autor y depositario central, los espnden: Viuda de García, Gradas de la Catedral, botica, Sevilla. Ríos, en Zaragoza. Fernandez, Rioseco, Retuerto, Valladolid. Rubio Perez, Granada. Palencia, Fuentes. Albacete, Martinez. Badajoz, Camacho, etc.

NO MÁSTISIS.



PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Depósito central en Madrid, en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredora Alta, 3. Pz, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rubrica de

los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores.

Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Aranal, 11, principal izquierda.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica para los pobres, de siete á diez de la mañana en dicho colegio.

EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente

ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de *cirujano dentista*, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilación bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras extranjeras, por cuya razón puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispensable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Aranal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 160 rs. en Madrid, y para provincias 168.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Solemne inauguración anual de la Academia de Medicina.—Nuevo cuadro de exenciones.—**SECCION DE MADRID.**—*A La Revista de Administracion.*—Un temor justificado.—Exposición y juicio crítico de las escuelas histológicas, francesa y alemana.—**PRENSA MEDICA.**—Tratamiento de la fiebre puerperal por la desinfección intrauterina. Nuevo método para obtener la curación de las úlceras.—Ligadura de la arteria femoral.—Método para obtener la organización inmediata de las heridas traumáticas ó quirúrgicas, evitando los accidentes traumáticos.—Estrechez del recto: buenos efectos de la electrolisis.—*Formulario:* Lavado consecutivo al empiema.—Colodion morfínado contra el zona.—**PARTE OFICIAL.**—Ministerio de la Gobernación.—*Monte-pío facultativo:* Secretaría general.—**VARIEDADES.**—¿Qué hay en esto?—Una protesta más.—Almanaque médico del mes de Febrero.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*

REVISTA DE LA SEMANA

SOLEMNE INAUGURACION ANUAL DE LA ACADEMIA DE MEDICINA. — NUEVO CUADRO DE EXENCIONES.

El domingo anterior, á poco más de la una de la tarde, tuvo efecto la inauguración anual de las tareas á que se consagra hace más de siglo y medio la Academia de Medicina de Madrid, presidiendo el acto el Ilmo. Sr. Director general de Instrucción pública, con asistencia de algunas personas notables pertenecientes á otras sociedades sábias y de buen número de académicos numerarios y correspondientes, de profesores, de escolares y de personas amantes del saber ó atraídas por la curiosidad.

Nuestro amigo el Dr. D. Matías Nieto y Serrano, en su calidad de secretario perpétuo, leyó un extenso y lucido discurso en que daba puntual razón de las tareas de todo linaje que durante el año anterior han ocupado á la Academia, siendo objeto de sus sesiones públicas y de gobierno así como de las juntas de las secciones y comisiones; hizo de sus principales discusiones científicas un buen resumen crítico; presentó, con la brillantez que acostumbra, las reseñas biográficas de los tres académicos que durante el año han fallecido, y dió cuenta de la admisión de dos que han venido á ocupar las vacantes.—No obstante el cúmulo de original que nos abruma, no renunciamos á trasladar á nuestras columnas esta memoria, que conceptuamos digna de ser conocida, principalmente en lo relativo á la prolija discusión habida sobre el uso de ciertos medicamentos á dosis altas y en lo que se refiere á la biografía del eminente médico, sincero y cariñoso amigo, doctor D. Vicente Asuero, cuya pérdida no pueden menos

de lamentar el resto de su vida cuantos tuvieron la dicha de conocerle y tratarle.

Siguió la lectura de un bien meditado discurso escrito para el acto en cuestión, según precepto reglamentario, por el presidente de la Academia Dr. D. José Seco y Baldor, á quien por turno correspondía, relativo á la educación física, moral é intelectual en el período de la segunda enseñanza; en cuyo discurso encareció mucho las ventajas de la gimnasia y la conveniencia de adoptar un lenguaje común en los escritos científicos, para que donde quiera se hallen, puedan los médicos y demás hombres de ciencia entender los trabajos que se publiquen en todos los países.

El acto terminó con la adjudicación de los premios que la Academia había conceptuado deberse otorgar á los autores de las memorias presentadas aspirando á ellos.

—En la parte oficial de este número mismo hallarán los lectores el decreto por el cual se aprueban un nuevo reglamento y un cuadro de exenciones físicas del servicio del ejército y armada, cuya exposición ó preámbulo, en términos bastante dignos para la clase redactado, hemos creído deber suprimir por su larga extensión y escasa importancia.

Los profesores de partido se hallan de enhorabuena, así por no haberse de admitir ya exención alguna ante los ayuntamientos, como por no exigirse justificación de ningún género al hacer el reconocimiento en las capitales de provincias, quedando por tanto libres de las exigencias de certificados en que consten los padecimientos de los que alegan alguna exención.

Creemos que el gobierno no ha acertado á ahogar el mal, si existía, en su principal foco, antes al contrario le favorece; pero esto es de su cuenta y nos importa en realidad poquísimo.

¿Cómo se compondrán los profesores que reconozcan á los quintos (llamémoslos así) en las capitales, no admitiéndose, como dice el art. 4.º, ningún género de justificación, para reconocer si el corea es *permanente y habitual*; si es *permanente* también la debilidad ó la demacración; si la imbecilidad, idiotismo ó demencia están *confirmadas*, ó no han recibido siquiera el agua del bautismo, quedando en pura ficción; para reconocer *perfectamente* por sus caracteres todo *hidrotorax* ó *empiema* prescindiendo de justificantes; para averiguar de pronto si la mudez ó sordo-mudez existe *confirmada* ó sin sacramento alguno, y esto *por notoriedad pública*, no habiendo expediente ni prueba; para reconocer *siempre*, sin observación y por un sim-

ple exámen, la pulmonia ó pleuresia crónicas por signos *evidentes*, esto es de un modo cierto, claro y sin ninguna duda; para determinar lo que llama el reglamento escrúfulas *voluminosas* y bocio *voluminoso*, etc. etc?

Pero, en fin, variamos, y... ¡ya se sabe que en la variedad está el gusto!

Por otra parte, ¿qué importa que cada año vaya un buen número de jóvenes á hacer numerosas estancias en los hospitales? ¡Rica es la orden, y quien paga, paga! Y los que fallezcan por hacerles indebidamente militares que se aguanten. Antes preferían los gobiernos que alguno eludiera el servicio, burlando la ley, al sacrificio injusto y cruel de un infeliz enfermo: ahora no se repara en esas menudencias, ni es cosa de echarla de tientos y sentimentales...

DECIO CARLAN.

MADRID 1.º DE FEBRERO DE 1874.

A LA REVISTA DE ADMINISTRACION.

CUATRO PALABRAS SOBRE FACULTATIVOS MUNICIPALES.

(Conclusion.)

Prosigamos, siquiera sea con repugnancia y enojo, la réplica á que *La Revista de Administracion* nos ha forzado.

Procede nuestro ilustrado colega al exámen de lo que habíamos dicho tocante al articulado, y estraña que se nos haya enredado entre los dientes—ó en la inteligencia si es más gustoso ó le desagrada la metáfora—el segundo período del artículo primero. ¿Cómo ha de dejarse de enredar entre los dientes, y exigir agua para atravesar las fauces, un período redactado en estos términos: «Así mismo los *habrá* (facultativos) de farmacia en los pueblos donde no *haya* ninguno establecido, ó que aun *habiéndole* el Ayuntamiento juzgue oportuno contratar con otro profesor.»? ¿Para qué esa algarabía, siendo tan llano, redondo y degutible como una píldora, bien hecha y plateada, si se expresa en estos ó parecidos términos: «Igualmente los *habrá* de farmacia.» ¿No le ocurre á nuestro distinguido colega que bastaba con tan sencillísima redaccion? Es cosa clara que los pueblos, para cumplimentar lo preceptuado, si no tenían farmacéutico le buscarían, puesto que de otra suerte no podría *haberle*, y como es indisputable su libertad para contratar al que mejor les parezca, habría por fuerza de suceder que si un Ayuntamiento estimaba oportuno contratar otro, habiendo uno ó veinte en el pueblo, lo haría muy á su sabor.

¿Puede estrañarse, en vista de lo enmarañado y áspero del período, que pasara con dificultad?

Vamos al artículo segundo.

Lo que dice *La Revista* tocante á él, prueba que no nos ha comprendido ó que no comprende lo que es *hospitalidad domiciliaria*, quizás engañado por el artículo 3.º del decreto de 11 de Marzo de 1868. La asistencia médica en las poblaciones ha de hacerse necesariamente en las casas de los enfermos, en los hospitales ó por de pronto en las casas de socorro, y como es *domiciliaria* aquella que se presta en el *domicilio*, lo propio si tiene el pueblo cuatro casas que en una poblacion como Lóndres, somos tan torpes que no alcanzamos lo que pueda *variar en su esencia*, ni pueda *discrepar en su nombre* una asistencia que es y no puede ménos de ser *idéntica*, siempre *domiciliaria*. Si distincion se deseaba establecer—aunque preferible fuera identificar—buscáranse términos para hacerlo.

Lo que dijimos acerca de este artículo está sobradamente claro, y parece imposible que haya quien deje de tragarlo, autorizando esto para sospechar si con tanta claridad y todo se le ha enredado á nuestro estimable colega en la inteligencia.

Y conviene notar que para el efecto de asistir á los enfermos pobres en el domicilio de cada uno, cuentan los pueblos pequeños no con los mismos sino con mayores recursos que los grandes: si el de 50 vecinos tiene que prestar asistencia de continuo á uno ó dos necesitados, el de 50.000 tendrá que prestarla á 1.000, resultan iguales, y quedando aun en favor de los pueblos pequeños la circunstancia de conocer el vecindario entero sus necesidades y de tener parientes y amigos que presten asistencia y consuelo, cosa más rara y difícil en las populosas ciudades. Reconózcalo *La Revista*: la asistencia facultativa que se presta á los enfermos pobres en el *domicilio, domiciliaria* ha de ser por necesidad, mientras no se les saque de su casa en una camilla para conducirles al hospital. Impugnamos el artículo 2.º por que hace, siendo igual en su esencia, una distincion entre la *asistencia domiciliaria* de las poblaciones que pasen de 4.000 vecinos y la *asistencia domiciliaria* de los pueblos pequeños. Esta censura alcanza lo propio al reglamento de 1868.

En lo tocante á nuestra crítica del artículo 3.º, no ha encontrado el apreciable colega de administracion cosa seria que decir, antes reconoce con buena fé el fundamento de nuestros temores.

«Podrá suceder, dice, que alguno de ellos se realice, sobre todo la falta de remuneracion inmediata; pero, ¿puede achacarse esa desgraciada contingencia, cuya posibilidad lamentamos, al reglamento que se combate?» Sin duda ninguna: al establecer reglas, si se procede con inteligencia y buena fé, debe haberse meditado acerca de la posibilidad de cumplirlas, y es una grave falta dictarlas sin medi-

tacion ó hacerlo sabiendo ya de antemano que no han de cumplirse en muy esencial parte. ¿A qué hablar de remuneracion por los servicios sanitarios de interés general que el gobierno ó sus delegados encomienden á los llamados facultativos municipales, y por los que les encarguen la Diputacion provincial y el gobernador en la respectiva provincia, si esa remuneracion no ha de tener efecto? ¿Y por qué no ha de hacerse? replicará tal vez *La Revista*. Por las propias razones que no se han hecho, ni hacen otras análogas. ¿En qué capítulo del presupuesto correspondiente tiene señaladas el Gobierno las cantidades precisas para satisfacer remuneracion semejante, que como puede ser insignificante puede ascender á mucho? ¿Se apelará á lo presupuestado para calamidades públicas? Pero, ¿son tantas y tan formidables, y tan amargas, y tan dolorosas las calamidades públicas que afligen á este mísero país!

Lo que hay de positivo en este artículo es que—á no contradecirle respetables leyes que le invalidan—el Gobierno, sus delegados chicos y grandes, las Diputaciones provinciales y los gobernadores, dispondrán á su capricho de los facultativos, ya para enviarlos, aquellos primeros al punto de España que gusten en el caso de diezmar á los pueblos alguna epidemia, y aun en el de guerra si se les antoja, ya para lo que estimen los últimos conveniente dentro de la provincia. Y como las autoridades judiciales abusan de la propia suerte, y los Ayuntamientos les tienen contratados, resulta que todo el que en este país ejerce algun mando y autoridad, desde el alguacil de una aldea hasta el presidente de la República, tienen á sus órdenes á los facultativos. Pero á bien que el remedio á tan temibles males, ya le indica el periódico á quien respondemos: «el facultativo atropellado sabrá defender sus fueros, que no es la clase de la condicion precaria de los huérfanos y los menores á quien la ley deba otorgar una tutela que sería depresiva de su dignidad y de su independencia.»

¡Nuevo escarnio de la clase! Esta no quiere tutela: lo que quiere es *libertad*, que nadie la violente, que el Gobierno la ampare en el libre ejercicio de sus facultades, como tiene el deber de hacerlo con todas las clases sociales. Es lo contrario de lo que maliciosamente se supone. ¿No estamos en plena República? ¿No se proclama, á voz en cuello, una amplia libertad para el ejercicio de toda profesion é industria? Pues ¿por qué entregar á los médicos municipales á la arbitrariedad de todo el mundo?—«Que se miren en ello antes de celebrar sus contratos: en libertad están de contraer ó no esas obligaciones, podrá decirse.»—Cierto: la generosidad del paternal Gobierno de España, les deja en la libertad de optar entre *morirse de hambre* ó aceptar esas durísimas condi-

ciones. ¡Ah, si ellos tuvieran resolucion para hacer lo que debian!

Prescindamos de lo poco que con relacion de los artículos 4.º, 5.º, 6.º, 7.º y 8.º, dice, porque tampoco nos ocurrió á nosotros más acerca de ellos que tenerlos por pura música, en razon á que no han de cumplirse en muchos pueblos y solo se cumplirán á medias en otros. Sospechamos que se les han de enredar entre los dientes á los encargados de su cumplimiento.

Y llegamos al 9.º, sobre el cual ha querido derramar su salero nuestro estimable colega, en administracion peritísimo. Ahora vá el lector á ver al bueno de D. Geroncio hecho una tortilla. Es que hemos llegado á la famosa *Asamblea de asociados*, esto es, á su terreno, al adoquinado administrativo como quien dice, donde se promete derribar al pobre mediquillo de panza al trote que ha tenido la audacia de meterse á lo que no entiende.

Oigámosle, que es curioso lo que, engreido y con aire de triunfo, dice sobre el asunto:

«¿Qué asombro, qué pasmo, qué alharacas y qué «escarceos al leer *Asamblea de asociados*!

»Asamblea por todas partes, sociedad desconocida, »ocurrencia peregrina, invencion contraria á todo órden municipal, experpento de calibre, etc., etc., son »palabras, palabras y palabras de EL SIGLO MÉDICO »al hablar del artículo 9.º

»Si hubiera meditado lo que escribia no hubiera »incurrido en la lastimosa falta á cuya confirmacion »consagra columna y media. Recordaria que existe »una ley municipal de 20 de Agosto de 1870, publicada en el suplemento á la *Gaceta* de 21, reproducida en numerosos periódicos profesionales y políticos, que su capítulo III del título II, artículos 59 »á 65 inclusivos, se ocupan de la organizacion de la »Junta municipal y en ella de la Asamblea de asociados que la completa.»

¡Magnífico, ilustradísimo, peritísimo y administradorísimo colega! Eso se llama entenderlo.

«Pobre Geroncio, á mi ver

Tu locura es singular;

¿Quién te mete á censurar

Lo que no sabes leer?

Y que es él *quien leer no sabe*, lejos de ser nosotros, vá á verlo en seguida el curioso lector.

¿Es cierto que la ley municipal de Agosto de 1870 crea una Asamblea de asociados para *acordar la provision de las plazas de facultativos municipales, para el nombramiento de estos, para formalizar el correspondiente contrato* (art. 9 del Reglamento en cuestion), *para hacer una relacion acerca del comportamiento, méritos y servicios especiales del facultativo cuyo contrato ha terminado* (art. 13) etc.?

Necesario nos parece que hubieran estado los le-

gisladores enteramente locos para conceder atribuciones de ese linaje á la Asamblea de asociados que la ley introduce para cosas muy diversas en la Junta municipal.

Ahora nos convencemos más de que los autores del famoso reglamento que censuramos—con perdon sea dicho, y salvas su ilustracion y dignidad administrativa—no saben lo que se pescan.

Veamos, veamos las funciones que la ley municipal—de cuyo seno han sacado la Asamblea que ha de entender en achaque de facultativos municipales—encomienda á la creada por el art. 31 de la ley mencionada.

Dice el artículo 30: «corresponde á la junta municipal la aprobacion de los presupuestos de gastos é ingresos, y el establecimiento y creacion de arbitrios en el tiempo y forma que esta ley ordena.»

Y consiguiente con él, añade el 31: «La junta municipal está compuesta: 1.º, de todos los concejales que debe tener el Ayuntamiento. 2.º, de una Asamblea de vocales asociados en número igual al triple del de concejales.» Por último, el art. 32 determina que «la revision y censura de las cuentas municipales corresponde á la asamblea de vocales asociados de la junta municipal.»

Se vé, pues, con toda claridad, que el objeto de la ley al crear la Asamblea de vocales asociados, que han de ser necesariamente contribuyentes, es darles la debida intervencion en cuanto se refiere á presupuestos de gastos y de ingresos, arbitrios y examen y aprobacion de cuentas. Esto es óbvio hasta más no poder, y no debimos sospechar siquiera que á tal Asamblea atribuyera el reglamento que examinábamos funciones enteramente extrañas y hasta contrarias al espíritu y letra de la misma ley municipal, como haremos ver más adelante.

En el capítulo III, relativo á la organizacion de la junta municipal, se revela por todas partes el mismo pensamiento, como no podia menos de suceder, sin que en él se encuentre una letra que amplie ni saque de su quicio aquellas justas y bien entendidas atribuciones.

Los vocales asociados á la junta municipal nada tienen que ver con los facultativos municipales, segun la ley, fuera de concurrir á votar la partida correspondiente y los recursos para satisfacerla—como todo gasto municipal—al aprobarse los presupuestos de gastos y de ingresos. Nada más.

Y fuera por todo extremo irregular, impropio ciertamente de un Gobierno liberal que hace gala de favorecer los intereses y la dignidad de las clases pobres, consultar á los asociados—todos contribuyentes—para la eleccion de facultativo destinado á la asistencia de los menesterosos. La lógica ineludible aconsejaria por el contrario, á cualquier confecciona-

dor de reglamentos, que en caso de asociarse los Ayuntamientos con algun vecino para la eleccion de los facultativos que han de tener á su cargo la asistencia de los pobres, lo hiciera con los más desdichados, con los que han de recibir sus servicios. ¡Fuera impropio del humanitarismo que se alardea y de la popularidad que se supone, consentir á los pobres que tomáran parte en la eleccion del facultativo que ha de asistirles? Y si la eleccion interesaba á todo el vecindario ¿tendria algo de razonable contar solamente con los contribuyentes asociados á la Junta municipal?

Pero hay más. Dejamos indicado que lejos de hallarse el Reglamento de 24 de Octubre último en armonía con la ley municipal, están aquel y esta en clarísima oposicion, y ofrece tales caracteres de ilegalidad que los Ayuntamientos se hallan imposibilitados de cumplimentarle y deben rechazar en este punto la ingerencia ilegal del gobierno. De observarle abdicarian atribuciones especialísimas que deben mantener íntegras y sin menoscabo.

Hé aquí la demostracion:

El artículo 67 de la ley municipal señala los asuntos que son de la exclusiva competencia de los ayuntamientos, y entre ellos figuran *el establecimiento y creacion de servicios municipales referentes al arreglo y ornato de la via pública, comodidad é higiene del vecindario*, donde se comprenden las *instituciones de beneficencia é instruccion y servicios sanitarios*.

Pues si cosas tales son de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos, conforme el citado art. 66 de la ley, ¿no se infringe ésta ordenando que entiendan en ellas—fuera de lo tocante á presupuestos—los vecinos que hagan parte de la asamblea de asociados á la junta municipal?

¡Y cosas de este calibre, alteraciones tan torpes y avasalladoras de la ley, se hacen sin la debida inteligencia, y sin consentir, soberbios, en pedir su dictámen al Consejo de Estado!

¡Audacia y presuncion se necesita!

Por si el art. 66 no expresaba con claridad bastante que es de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos cuanto se refiere á la *higiene del vecindario*, á las *instituciones benéficas y servicios sanitarios*, de cerca le sigue el art. 73, que resuelve la duda con toda solemnidad. Copiémosle:

«Es EXCLUSIVA atribucion de los Ayuntamientos el nombramiento y separacion de todos los empleados y dependientes pagados de los fondos municipales y que sean necesarios para la realizacion de los servicios que están á su cargo.»

Por todo lo cual se acredita con esplendidez quién sabe y quién no sabe leer, interpretar y guardar respeto á las leyes.

En respuesta á lo que dijimos, y en términos más acerbos todavía han repetido todos nuestros colegas, nada dice en realidad, ó más bien dice unas cuantas palabras incongruentes que no hacen al caso. Para que la clase médica no se queje, ni venga encareciendo los malos tratamientos á que la expone la relación que los concejales y la asamblea de asociados han de hacer sobre el comportamiento, méritos y servicios del facultativo que ha terminado su compromiso en un pueblo, nos dice que convendremos con él en que el municipio no puede imponer al facultativo las horas de visita, ni la forma del servicio—¡ojala fuera así!—ni el sistema recetario (?) ni entrar á indicarle el modo de cumplir su deber, como hacerlo puede respecto á los demás funcionarios y empleados. ¡Y qué! ¿A qué cuento viene esto? ¿Es por lo que dijimos respecto á que no se forman esos expedientes, ni se cura nadie de indagar ó inquirir—¡por esto es inquisitorial!—si cumplen mejor ó peor sus deberes ciertos funcionarios del orden judicial, los empleados, ni las otras personas dependientes de los Ayuntamientos?

Pues no convenimos con él, porque á los facultativos pueden imponerles los Ayuntamientos las visitas que han de hacer y otras tales cosas, mientras que él habrá de convenir con nosotros en que á clase alguna se somete á esa acusación popular *póstuma*, es decir, después de su caída.

Hemos gastado más tiempo, tinta y papel de lo que merecía la impugnación semi-oficial de nuestro artículo sobre «FACULTATIVOS MUNICIPALES,» publicado en el número de 16 de Noviembre anterior, hecha por *La Revista de Administración*. Como tales réplicas no solamente son para nosotros molestas, sino para nuestros lectores inútiles, las evitaremos en lo posible, como indicamos al finalizar el anterior artículo.

M. A.

Un temor justificado.

Aun cuando me halle bastante conforme con el parecer de mi amigo el Dr. Somoza respecto al presente y el porvenir de las profesiones médicas en España, y vea á este último con tan sombrío colorido como el le ve, es lo cierto que al regresar de mi prolongado viaje por diferentes pueblos de Europa el 7 del mes que va corriendo, se han despertado en mi ánimo algunas esperanzas de mejora.

Poco después de mi partida se proclamó la república federal, y supe hallándome en Génova, que el monarca italiano que ocupaba á mi salida el trono español, aunque con escasísima seguridad y menos sosiego, había sido abandonado por los que más ardientes partidarios suyos se mostraban, y le pusieron en el duro trance de abandonar dignamente el suelo español para quedar reducido al más holgado y ménos ingrato papel de príncipe italiano. No tenía por aquel monarca la menor simpatía; pero tampoco abrigaba mala voluntad hacia él, ni le negaba la justa consideración y respeto que á su autoridad eran debidos.

Sin embargo, sentí el suceso no ménos que por los peligros y azares á que veía expuesta la patria, que hemos

visto todos confirmados después, que por la tristísima suerte que en sentir mío esperaba á nuestra tan noble como menospreciada y pobre profesión. Siguiendo luego el hilo de los sucesos, é informado puntualmente de lo que ocurría con relación á ella por nuestro SIGLO MÉDICO, cada día iban creciendo y tomando fundamento mayor los temores de una cercana y tristísima suerte.

El hecho de ocupar puesto más de cincuenta médicos y farmacéuticos en las Cortes constituyentes que acaban de disolverse al son de una descarga y con la punta de las bayonetas, confieso que lejos de infundirme algún consuelo acrecentó mi desesperación, por hallarme firmemente persuadido de que el mal de la profesión se debe en mucha parte á los médicos y los farmacéuticos mismos, harto dados á las exageraciones políticas y á ciertas pasioncillas que por punto general les inhabilitan para hacer el bien de su propia clase.

No me equivoqué: en el largo tiempo que las Constituyentes federales han estado reunidas, facilitando tanto la pronta y aun precipitada formación de leyes la circunstancia de haber un solo cuerpo que interviniera en su confección, y habiéndose presentado proyectos en tanta abundancia que parecía caer en cada sesión una granizada de ellos sobre la mesa presidencial, ni una siquiera se presentó sobre asuntos de instrucción pública, sanidad ni beneficencia, que á más de ser para la sociedad general provechoso lo fuera de paso para nuestras malhadadas profesiones.

Vimos á un diputado médico proponer la creación de cátedras de *espiritismo*; hemos visto á otros incurrir en varias análogas aberraciones; pero de ninguno ha salido un pensamiento digno de la clase y para ella honroso.

Al contrario, lo que esas desgraciadas Cortes han intentado, ya que su muerte á mano airada las impidiera una realización cumplida, ha sido acabar con las profesiones médicas infiriendo al país gravísimo daño.

Poner de relieve tan trascendental intento es el objeto de este artículo, con que doy nuevamente comienzo á mis suspendidas tareas periodísticas durante un año justo.

Tengo que trasladar aquí un documento que merece conservarse en el archivo de nuestras columnas.

Es el proyecto de ley sobre *libertad de profesiones* que quedó presentado al suspender sus sesiones las mal llamadas constituyentes, y que tal vez estuviera ya discutido y aprobado á no haber sobrevenido los sucesos que pusieron en dispersión á tan ilustrados legisladores. A su pie hallará el lector la firma de un diputado farmacéutico.

1. Deseando conciliar altos intereses sociales y dar á la enseñanza y á la instrucción pública en todos sus ramos, la importancia y el desarrollo que dentro de las instituciones republicanas merece, la comisión cree oportuno hacer algunas consideraciones al proyecto de ley sobre la libertad de profesiones.

2. No es la primera vez que se ha presentado á las Cortes una proposición semejante, pidiendo la libertad en el ejercicio de todas las profesiones sin necesidad de títulos académicos. Con este propósito en las Constituyentes de 1869, cuando se discutía la Constitución del Estado, se presentó una enmienda al art. 47, y la comisión constitucional, lejos de oponerse, declaró por uno de sus individuos, el Sr. Moret, que estaba completamente conforme con el pensamiento, si bien no podía aceptarla entonces, por no ser propia de una Constitución, sino de leyes especiales que vendrían á su tiempo. Aun así, la enmienda alcanzó 85 votos contra 409. Después en las Cortes ordinarias de 1871, en las que predominaba el elemento conservador, se presentó una proposición de ley pidiendo la libertad de profesiones, que fué tomada en consideración, nombrándose una comisión que no pudo dar dictámen, por haberse suspendido las Cortes. Más tarde, en la legislatura de 1872, se produjo la misma proposición de ley y fué tomada en consideración por unanimidad, sin que tampoco pudiera darse dictámen por las mismas razones de antes.

3. Así, pues, teniendo en cuenta y acogiendo como es debido la aspiración general de que se declare esta libertad más en España, como aparece en los Estados-Unidos y en parte de Inglaterra, la comisión se apresura á emitir su dic-

támen, no sin haber meditado lo bastante y apreciado las razones que apoyan tan trascendental medida.

4. La libertad profesional va implícita en la libertad de trabajo y no se concibe, despues de la Constitución democrática de 1869 y de proclamada la república federal, cuya base es la libertad en todas sus manifestaciones, que no se haya declarado todavía la que concierne al derecho de trabajar cada uno con arreglo á su aptitud y conocimientos especiales, sin exigir título ó diploma. Los títulos académicos, en las condiciones que hoy se otorgan, establecen un privilegio odioso, como todo monopolio en favor de los que han sido más afortunados para proveerse de ellos, y el prohibir que ejerza libremente todo ciudadano la profesion que quiera sin dichos títulos, es oponerse á que se haga aplicación de las facultades intelectuales, y á que el hombre libre aplique sus conocimientos en asuntos que entienda, condenando la primera virtud que debe brillar en las repúblicas, la virtud del trabajo. ¡Cuántas inteligencias y aptitudes hay perdidas para la sociedad y para la ciencia, ó dedicadas á asuntos á que no sienten inclinación, por carecer del título académico que las leyes actuales exigen para ejercer determinados cargos!

5. Nadie ignora que hay especialidades en los diversos ramos del saber, que á pesar de ser hombres notables en las ciencias, no pueden prestar sus servicios, en la imposibilidad de obtener un título en las complicadas carreras del Estado.

6. Contestarán á esto los adversarios de la libertad del trabajo, que el que posea conocimientos en una materia puede proveerse del título sometiendo á un examen en un establecimiento de enseñanza; pero debe tenerse presente que no es tan fácil á todos conseguirlo, ya por falta de recursos, ya por no poder vivir ó trasladarse á otras poblaciones, ya porque no todas las edades son á propósito para someterse á las pruebas de un examen, ya, en fin, porque á una especialidad se le hace sufrir exámenes en las diversas y variadas materias que comprende una carrera.

7. ¡Y si despues de todo fuera una verdad que los que poseen un título saben lo que este representa! Desgraciadamente no sucede así, hasta el punto que se ha hecho ya vulgar la frase de que los títulos no dan ciencia. Recientemente hemos visto cómo se han adquirido en diversas Universidades títulos de médico en dos años, cosa incomprensible atendidos los estudios que deben hacer los que se dedican á esta profesion, y vemos con asombro jóvenes de corta edad que son doctores en dos ó tres facultades, sin acertar á comprender cómo pueden encerrar en su cabeza, y en tan poco tiempo, tanta ciencia como debe representar la borla tricolor con que se adornan.

8. El origen de los títulos pertenece precisamente á una época de atraso relativo y de despotismo, á la Edad Media, en que tuvo lugar la encarnación de todos los privilegios.

9. En la antigüedad, rigurosamente hablando, no había títulos: cuando brillaban Hipócrates, Platon, Aristóteles, Solon, Licurgo, Horacio, Celso, Ciceron, Séneca, Plinio, Galeno y tantos otros grandes génios, ningún diploma poseían, ni ellos mismos los dieron cuando enseñaban, porque entonces no había más títulos que la iniciación y los que la opinión pública daba: y en la Edad Moderna, á pesar de haber tantos doctores, no son estos los que más se han distinguido en las grandes invenciones, sino que, por el contrario, es casi una regla que careciesen de diploma los inventores y descubridores.

10. Además, la exigencia de los títulos para el ejercicio de una profesion, se opone á los derechos individuales de todo el que desea servirse de sus conocimientos.

Por esta razon, en los Estados-Unidos y en Inglaterra, en donde hace tanto tiempo dominan los principios más amplios de la libertad política, y en donde se tributa gran respeto á la libertad individual, los títulos no dan privilegio exclusivo para ejercer las profesiones, sino que se deja á cada uno el derecho de servirse de quien posee conocimientos bastantes, tenga ó no diploma.

La limitación por los títulos del ejercicio de las profesiones se opone á la libertad de trabajo, á la libertad de las facultades intelectuales, á la libertad individual y al progreso científico, social y económico.

La Comision no desconoce las razones que exponen en contra los adversarios de la libertad profesional siempre que se ha tratado de esta cuestion. Se dice (tal vez por los que tienen más confianza en el título que en su ciencia) que se perjudican derechos adquiridos; pero es óbvio aun á las inteligencias más vulgares, que de imperar este argumento se hubieran arraigado todos los privilegios, y el progreso humano

hubiera detenido su movimiento en todas las esferas y manifestaciones que han regenerado la humanidad. El que esté adornado de sólidos conocimientos, nada debe temer de la concurrencia, además que si el poseedor de un título pierde su privilegio, en cambio gana con lo que pierdan otros, y de esta cesion mutua de derechos, necesariamente nace la libertad del individuo en el ejercicio y aplicación de sus facultades intelectuales. Se alega tambien que declarada la libertad de profesiones, se llamarán abogados, médicos, farmacéuticos, arquitectos, etc., muchos que no poseen los conocimientos necesarios, con gran riesgo de la sociedad; pero debe desaparecer todo temor en este sentido, pues el particular como la administracion cuidará de buscar, y en este caso con más esmero, á los que la opinion pública juzgue competente, como con más descuido se hace hoy, pues entre los que tienen títulos hay malos abogados, malos médicos, etc. Mucho peor es que la sociedad, confiada en que el título es la única garantía del saber, se entregue sin reserva en manos del que, provisto del diploma, no lo está de verdadera ciencia, lo cual dejará seguramente de suceder, cuando declarada la libertad de profesiones, se atienda solo al que obtenga aptitud y conocimiento demostrados en la práctica. ¿Cuántos cargos hay en la Administracion pública, importantes y delicados, para los que las leyes no exigen el diploma adquirido en las escuelas? ¿Qué títulos se exigen para ser gobernador, director, enviado extraordinario, embajador, intendente ó ministro?

Sin embargo de lo expuesto, la Comision no condena ni se se opone en absoluto á la adquisicion de títulos. Como reconoce y su propósito es dejar á salvo el libre derecho é iniciativa, así individual como de las colectividades, los establecimientos de enseñanza podrán otorgar diplomas segun los estatutos por que se rijan, y los que á ellos se sometan podrán adquirirlos con arreglo á los mismos. Pero debe establecerse una vez para siempre que este derecho no ha de cohibir bajo concepto alguno el que la sociedad y los particulares utilicen la ciencia de las personas que consideren más instruidas, ora estén provistas de título, ora carezcan de él.

Conforme con este propósito, la Comision estima que si han de continuar los establecimientos de enseñanza oficial, ha de ser dando entrada en las cátedras á quien demuestre su suficiencia, siempre por oposicion libre. Estima tambien que los establecimientos de instruccion libres y privados se deben propagar y extender en las circunstancias más favorables para hacer la verdadera competencia, tan necesaria é indispensable á las Escuelas oficiales que por ahora se crea conveniente conservar.

Tales son, brevemente anotadas, las consideraciones que la Comision ha creido de su deber exponer al declarar la libertad profesional, sometiendo á la deliberacion de las Cortes el siguiente

Proyecto de ley.

Artículo 1.º Se declara libre el ejercicio de todas las profesiones, sin necesidad de título académico.

Art. 2.º Los establecimientos de enseñanza continuarán, sin embargo, expidiendo títulos al que lo solicite, en la forma que determinan las leyes de instruccion pública.

Palacio de las Cortes 17 de Setiembre de 1873.—Cesáreo Martin Somolinos.—Antonio Leon Español.—Narciso Monturiol.—Cipriano de la Torre Agero.—(*Diario de Sesiones de las Cortes Constituyentes*).»

Para hacer un crítico examen de este famoso proyecto, que por casualidad no es ya ley, me ha parecido conveniente numerar sus párrafos, á fin de que con esa numeracion corresponda la de la de este artículo.

1. Conciliar los altos intereses sociales y dar á la instruccion pública en todos sus ramos la importancia y desarrollo que dentro de las instituciones republicanas debe tener, y declarar de paso que todo el que quiera puede ponerse á ejercer las profesiones que exigen una larga carrera y numerosas pruebas en defensa de los más caros y respetables intereses sociales, parecerá contradictorio á toda persona de razon. Buen modo de defender los altos intereses sociales, ese de entregar la salud pública, como apetitoso pasto, en manos del charlatan, del ignorante audaz, del perdido y sin conciencia, que codicioso se proponga explotar á la desconsolada humanidad doliente! ¿Y á quién ocurre que se dá importancia á la

enseñanza y á la instruccion pública, declarando que sin ella puede desempeñar cualquiera las funciones profesionales que más amplía la requieren? Estas son, ni más ni ménos, unas *aberraciones extravagantes*, como tantas otras de las que hierven, para desventura del país, en las cabezas de atrevidos á par que ignorantes novadores.

2. Es puramente histórico este párrafo y en él se dice la verdad. El espíritu revolucionario más exagerado y sublime, que tiende constantemente á convertir la nacion en un espantoso laberinto hasta completar su ruina, siempre ha propendido á esos extremos; lo cual no debe causar extrañeza, puesto que entiende conciliar de esa suerte altos intereses sociales y dar importancia á la enseñanza, cuando lo que en realidad hace es destruir todo lazo social y anular la enseñanza ó tornarla innecesaria é inútil.

3. ¿Qué legisladores son estos que se proponen insensatos arreglar la España, nacion vieja, con sus costumbres, sus seculares leyes, su vida y modo de ser especiales—al patron de los Estados-Unidos que no tienen un siglo de existencia, que se constituyeron de manera tan distinta, que tanto difieren de nuestra nacion en todo? Y además, ¿son los Estados de la Union americana merecedores de imitacion en este punto, cuando es lo cierto, por una parte, que tienen que venir sus médicos y demás hombres de ciencia á nutrirse con el saber europeo, y por otra que van inclinándose ellos, por el contrario, á imitar en tales asuntos á la vieja Europa? Y nada digamos tocante á pretender que está revuelta España, donde los pronunciamientos, las rebeliones, los perpétuos disturbios y los arrebatos de la pasion política alternan con los golpes de estado, las dictaduras y las tiranías, se asemeje en tales asuntos á la Gran Bretaña, donde todo es templanza, legalidad, orden y sensatez. Además, ¿tenian medios los improvisados é insipientes legisladores para establecer aquí el orden existente en Inglaterra, más poderoso para evitar la dañosa accion de los imperitos que se metan á ejercer sus títulos que nuestros grados académicos y nuestros diplomas? ¿No les ocurre que estos ensueños con que se recrean tienen siempre entre nosotros un dolorosísimo despertar? Si en NADA han acertado á hacer el bien; si no les ha salido cosa alguna á derechas, ¿cómo se arrojan á proponer proyectos de ley como este? La comision, diga lo que quiera, *no habia meditado lo bastante* al redactarle, ni aun se hallaba en aptitud de formal y madura meditacion, merced á los errores de escuela y á la pasion política que invenciblemente la inclinaba á completar en todo la comenzada y funesta obra de disolucion.

4. En este párrafo hallará el lector un trozo de *música* de los que con frecuencia mayor hace sonar, para entretenir la gente, la murga populachera de la época... Comparar el ejercicio de ciencias dificilísimas, cuyas consecuencias son tan trascendentales para la sociedad entera, con la libertad del *trabajo*, es empuqueñecer la importancia de aquel hasta reducirle, á la medida del ejercicio más rustico... ¡Todo conato de nivelacion, ó sea de igualdad, tiene que proponerse forzosamente empuqueñecer lo elevado—cosa fácil al humano poder—siendo como es imposible levantar lo bajo á medida de lo alto!

¿La libertad en todas sus manifestaciones! ¿En todas realmente? Pues donoso aspecto ofrecerá la fantástica república farmacéutico-federal con esa libertad que á *todo* alcanza, así al *amor libre* y otras cosas parecidas, como al asesinato, cada dia repetido por el que quiera ponerse, haciendo uso de su *libertad de trabajar*, á fingir que cura las dolencias humanas.

Es originalísimo pensamiento este de consentir *trabajar* y dispensar proteccion al que sea gustoso de meterse á médico, abogado, etc., con arreglo á su aptitud y conocimientos especiales—¡que serán nulos!—mientras se renuncia al amparo de los grandes intereses sociales que tienen encargo de defender las profesiones, para cuyo ejercicio se requieren estudios, pruebas y un título especial.

Pero «los títulos académicos—dice la comision—esta-

blecen un privilegio odioso como todo monopolio en favor de los que han sido más afortunados para proveerse de ellos, y el prohibir que ejerza libremente todo ciudadano,—ó ciudadana, añadiré yo,—la profesion que quiera sin dichos títulos, es oponerse á que se haga aplicacion de las facultades intelectuales, y á que el hombre libre aplique sus conocimientos en asuntos que entienda, condenando la primera virtud que debe brillar en las repúblicas, la virtud del trabajo.»

Ahora bien: ¿cabe en la mente humana un conjunto más admirable que éste de aberraciones y de errores? ¿Quién ha dicho á estos Licurgos que los títulos académicos constituyen un privilegio? ¿No puede todo el que quiera estudiar, por ejemplo, medicina? Póngase á ello, si cuenta con capacidad y medios al efecto. Pero—dirán—no todos tienen ni bastante entendimiento ni bastantes recursos.... ¡Ah! Entonces el privilegio del que siga una carrera con mayor ó menor aprovechamiento será el de tener mejor aptitud intelectual y los medios de fortuna precisos; y lo que se debe *nivelar* es el *entendimiento humano* y los *bienes de fortuna*. Y como la nivelacion dando al bruto el talento que Dios le negó, es empresa superior á las facultades de nuestros niveladores, habria que hacer la nivelacion en sentido inverso, es decir, embruteciendo á los despejados y listos.... ¡Buen modo de enaltecer la dignidad humana! Ahora, la nivelacion de fortunas ya nos parece más llana y fácil: solo ha habido de ella algun intento, y eso ha sido suficiente para dejarla efectuada en una mitad.

Lo que me parece, ciertamente, una insigne picardía, es el *monopolio*, y el prohibir que ejerza sin título todo el que quiera, condenando así la virtud republicana más esencial que es la *virtud del trabajo*. El que tenga entendimiento y el estúpido; el aplicado y el holgazan; el que va á la Universidad y el que asiste á la formacion ó á la escuela de tiro, ó cose zapatos viejos en un portal, deben tener iguales facultades para todo, ser ampliamente libres, gozar de la libertad en todas sus manifestaciones, aunque se ejerciten en las cosas más dañosas para los demás. La confusion, la igualacion, la comunidad, son los más sublimes y prácticos pensamientos de nuestros legisladores famosos.... ¡El monopolio! ¡Qué horror! ¿Por qué ha de curar enfermos, defender pleitos ó construir casas aquel que haya probado su suficiencia? ¿No sirve hasta el más oscuro y rudo español para hacer leyes, *verbi gratia*? Pues ¿qué razon hay para que no se permita curar enfermos ó abogar en los tribunales á todo ciudadano que quiera dedicarse á tales tareas?

Es una picardía impedir á nadie que haga la aplicacion que guste de sus facultades intelectuales y aplicar sus conocimientos á los asuntos que entienda. Si yo entiendo en el arte de quemar edificios, de adulterar los alimentos, de envenenar y otras tales cosas, ¿es razonable oponer un coto á tales industrias? ¿Es que constituyen crímenes y hay contra la virtud de ese trabajo leyes penales? Pues, por qué no ha de haberlas para penar al codicioso, embustero é ignorante que se ponga á envenenar enfermos en concepto de médico ó de farmacéutico, ó que les entretenga y engañe con grave perjuicio de su salud? ¿Por qué ha de consentirse esa aplicacion dañosa, no diré yo de las facultades intelectuales, sino de las más egoístas, ruines y perversas inclinaciones del hombre?

Esas profesiones han sido libres muchos siglos en el mundo, desde su origen hasta la Edad Media, y si el progreso social las creó, debido fué esto á los daños que aquella libertad brutal y primitiva originaba, no obstante el rigor de las leyes penales? ¿Se pretende retroceder á título de progreso?

Por lo que hace á la virtud republicana del trabajo, ¿qué podré yo decir? ¿En trabajar están pensando los republicanos más ardientes! Para trabajar no necesitamos la República, dirán casi todos.

(Se concluirá.)

LINO CARCEDA.

EXPOSICION Y JUICIO CRITICO
DE LAS
ESCUELAS HISTOLÓGICAS,

FRANCESA Y ALEMANA,

POR D. FRANCISCO SOBRINO.

(Continuacion.)

3. Con la multiplicacion de los núcleos tiene lugar el aumento de volúmen de la célula á expensas de un aumento de cantidad en su contenido (protoplasma). La division ó multiplicacion de los núcleos y el aumento de la masa celular constituyen el primer estádio de la formacion de los elementos anatómicos (Rindfleisch), y por consiguiente del crecimiento de los tejidos. En muchos casos la evolucion del desarrollo no pasa de este primer estádio, en el cual pueden presentarse muchos y diversos grados. Es muy comun ver células con un doble núcleo en las neoplasias de rápido crecimiento normal ó patológico (células epiteliales profundas, células del pus, sarcoma y cáncer de tejido conjuntivo, etc.), con tres ó cuatro núcleos en los glóbulos purulentos; en algunos casos el número de núcleos excede de 10, 20, 30 ó más, constituyendo formas celulares que han llamado mucho la atención de los micrógrafos, (mieloplaxos de Robin, células gigantescas de (Virchow, multinucleadas de los autores).

4. A la division del núcleo en dos ó más, y aumento del protoplasma, sucede la prolongacion, estrangulacion y division de la célula, á la que podemos aplicar los razonamientos indicados respecto al núcleo; este fenómeno de division celular constituye el segundo estadio en el desarrollo ó formacion histológica de los elementos. A este modo de formacion ó reproduccion que llamaremos por escision ó division, pueden referirse, segun los modernos conocimientos de histología, la multiplicacion por gemmacion y la generacion endógena, que no creemos necesario describir.

Es de suponer que las células de todos los tejidos, en los organismos completamente desarrollados, se multiplican por alguno de estos medios, y tiende á comprobarlo: 1.º La analogia con lo que se observa en la formacion de los elementos primordiales del embrión; 2.º La observacion indirecta (v. más arriba 2, a) de las células de casi todos los tejidos en los diferentes estadios de su formacion en las neoplasias. 3.º La directa de estos mismos estadios sucesivos en las células constituidas por un protoplasma con núcleo, pero sin membrana.

No puede ocultarse que respecto á muchos puntos de detalle existen diferencias de opinion entre los mismos partidarios de la escuela alemana, puntos que no hemos de discutir aquí; pues nuestro principal objeto es señalar tan solo los principios que de comun consentimiento se aceptan por la inmensa mayoría de los histólogos alemanes, una vez que, no nos cansamos de repetirlo, por lo mismo que en Alemania los descubrimientos en histología se suceden sin interrupcion y los trabajos son incessantes, cada dia se presentan nuevas cuestiones que versan, no siempre, sobre minuciosos detalles. Y si en la escuela francesa podemos designar un micrógrafo que asume en sí todo el valor de las doctrinas que en ella se sustentan, no acontece así con la escuela alemana.

2.º Prescindiendo de los hechos y apelando á las esplicaciones hipotéticas posibles ¿pueden formarse los elementos en el seno de un líquido ó blastema de un modo análogo á la cristalización de los cuerpos inorgánicos, ó en virtud de una accion química? ¿ó debemos considerar este fenómeno como resultado de una fuerza típica organizadora?

Examinemos estas tres hipótesis, las únicas que en cualquier época de la historia de la ciencia han podido emitirse para la esplicacion de un fenómeno biológico.

Segun la primera, la formacion de un elemento figura do á expensas de un líquido, en el que existen ciertos cuerpos ó principios, sería una agrupacion *mecánica*, resultante de la union por cohesion molécula á molécula de dichos principios.

No podemos examinar en su esencia este fenómeno en los cuerpos cristalizables orgánicos ó inorgánicos, pero un criterio general, que no nos detendremos en analizar, rechaza la analogia que pueda existir entre la cristalización y la formacion de los tejidos, analogia que nos conduciría á un mecanicismo ultra-Boerhaaviano, como medio de esplicacion de los fenómenos de asimilacion y crecimiento, mecanicismo que no se justifica con el más atento exámen de los hechos á simple vista, ó con el microscopio. Por lo demás, ni Robin ni los prosélitos de su escuela intentan explicar de este modo la formacion y multiplicacion celulares.

El único ensayo, de que tengamos noticia, de haber querido asimilar las sustancias minerales á los seres vivos, á semejanza de lo hecho por Schwann con los vegetales y animales, se refiere á un trabajo ó Memoria presentada á la Academia de Paris por Ch. Brame (3 de Diciembre de 1849) con el siguiente título: «Forma y estado utriculares en los minerales y en las sustancias orgánicas.» Divide los elementos de todos los cuerpos minerales en utrículos y vesículas; de estos se forman los cristales. Segun el modo de cristalización se dividen los cuerpos inorgánicos en Acristalia, Syncristalia, Endocristalia, Pericristalia, etc. Escusado es decir que esta novísima y original teoría, fundada en bases puramente especulativas, no ha tenido eco en la ciencia.

Cárlos Robin adopta una esplicacion de los fenómenos de formacion que debemos examinar, pues en nuestro concepto está comprendida en la segunda hipótesis. «Los principios inmediatos no pueden menos de asociarse molecularmente en una sustancia amorfa ó figurada, semejante á la de composicion análoga semejante, que ha sido la condicion esencial de la formacion de estos principios.» «Tal es la causa directa de esta formacion de los principios constitutivos del nuevo individuo elemental, formacion que es *químicamente* la causa inevitable de su reunion ó agrupamiento molecular» (1). Aquí se comprenden dos afirmaciones: 1.º la formacion de los principios inmediatos determinada por la presencia de cuerpos de composicion análoga semejante, «condicion esencial de la formacion de los principios,» contra lo que nada objetaremos: 2.º la reunion ó agrupamiento molecular (forma de los elementos), resultado «inevitable» «químicamente» de la formacion de los principios inmediatos. Pero esta segunda afirmacion es el resumen de una teoría química del organismo, que deja muy atrás las atrevidas concepciones del iatro quimismo de Silvio de Laboe, y que exige en esta ocasion un atento exámen, porque, sin duda alguna, en este modo de esplicacion se entraña uno de los más notables errores de donde parten las principales deducciones, cuyo conjunto constituye la escuela histológica de Robin.

De verificarse simultáneamente los cambios morfológicos y químicos en los elementos, no se puede concebir la formacion, ni el crecimiento de una célula sin la asimilacion y desasimilacion de moléculas elementales, esto es, sin fenómenos de composicion y reacciones químicas. Hasta aquí no podemos prescindir de conformarnos con las teorías químicas, únicas que pueden explicar los fenómenos somáticos del organismo vivo con esta limitacion; pero de esto á suponer la composicion y reacciones químicas, causa inevitable de la forma, como admite y profesa Robin, hay una inmensa distancia.

La química de Paracelso y de Silvio de Laboe estaban muy distantes de ser la química de nuestros dias. Los progresos hechos en esta ciencia han sobrepujado quizá con

(1) Robin. — *Anatomie microscopique. Elements anatomiques*, página 37.

mucho á los que han podido obtenerse en ningun ramo del saber humano. No es extraño que haciendo aplicaciones de esta ciencia, hoy tan adelantada, al estudio de los fenómenos del organismo, se haya obtenido la explicación de algunos y se haya ensayado la investigación de las leyes de otros aun no comprendidos; pero aun separándonos por un momento de la fundada suposición de que dentro de un siglo la química de nuestros días podrá aparecer bajo un punto de vista análogo al que hoy tiene para nosotros la química de Paracelso, nos creemos con derecho á afirmar que, cualesquiera que sean los progresos científicos, no podrá nunca explicarse el *por qué* de la forma del más sencillo elemento anatómico. En el terreno especulativo, único en que puede moverse la inteligencia al tratar de explicar las causas de cierto orden, nosotros admitimos con Henle una fuerza ó energía propia, peculiar, inherente é inseparable de cada *individualidad* en el reino orgánico como en el inorgánico, ya esta individualidad esté representada por el cristal ó el átomo grosero, la célula orgánica, el órgano ó el organismo complejo, cuya fuerza designamos con el nombre de fuerza típica, en cuya virtud tienen lugar los fenómenos primitivos de la materia, y entre ellos la forma. ¿Las fuerzas típicas infinitas en número, que rigen las individualidades del universo, representan otras tantas unidades ó fuerzas distintas, ó son todas modificaciones complejas de una sola energía ó fuerza universal, ya se llame ésta movimiento, calor, atracción, vida, ó como quiera que se la designe? Creemos que esta disyuntiva puede contestarse afirmativamente en el último concepto; en buena filosofía no puede admitirse una multiplicidad tal de causas de acción, que nos llevase al absurdo de suponer una ley especial para cada individualidad (1). Pero inversamente, nos llevaría asimismo á un terreno fuera de nuestro alcance al tratar de determinar los factores que en un caso dado intervienen en las modificaciones de la energía universal, en virtud de las cuales una agrupación de moléculas se verifica de un modo misterioso é incomprensible en una forma dada.

Como el examen de estas consideraciones, que en resumen tienen un valor puramente especulativo, nos llevaría muy lejos de nuestro propósito, nos limitaremos á rechazar, en vista de lo espuesto, la afirmación por la cual se atribuye la formación de los principios inmediatos como causa «inevitable químicamente» de la reunión ó agrupamiento molecular de los mismos en una forma dada. Esta nuestra opinión se esplanará en el examen de la tercer hipótesis.

El concepto de una *fuerza*, ó según otros de una *idea organizadora*, ha sido siempre y es aún hoy un motivo inagotable de discusiones, en las cuales á la manera de lo que sucede con los partidos políticos, parece imposible que pueda venirse nunca á un común acuerdo. Dejando á un lado lo de *idea organizadora* y limitándonos á hablar el sencillo lenguaje de naturalistas, es indudable que las funciones de los organismos, ya sean éstas y aquellas elementales ó complejas, dependen de fuerzas, actividades, energías, ó como quiera que llamemos á las causas eficientes de los fenómenos orgánicos. Las aspiraciones de la ciencia tienden á reunir en una sola causa inseparable de la materia, todas las formas que en tal hipótesis adopta la energía universal ya se la llame calor, electricidad, luz, atracción... ó vida. Mucho se ha adelantado en este camino, sobre todo en lo que se relaciona con el estudio de los cuerpos inorgánicos. Pero, sea que no en todos los casos puede demostrarse esta identidad de causas, sea que tenemos que acomodarnos á exigencias del lenguaje establecido, sea, por último, que las modificaciones de la energía universal son tan complejas, ó de-

pendan de múltiples, variadas é incomprensibles circunstancias (y esto es sobre todo aplicable al estudio de los fenómenos en los seres vivos), es lo cierto que, la ciencia, el lenguaje, las necesidades didácticas, han consignado ciertos calificativos que, para unos, no representan mas que el concepto de la modificación de una fuerza única, mientras que para otros representan el de la esencia de una distinta energía. Así se dice: Fuerzas ó causas mecánicas (gravedad, cantidad de movimiento, cohesión); fuerzas ó causas físicas (calor, electricidad, luz); fuerzas químicas (afinidad, fuerza catalítica); y fuerzas vitales (las que rigen los fenómenos de la vida). A esta serie podríamos añadir en escala ascendente la fuerza irresistible del instinto animal y la energía intelectual del hombre. Pues bien; no hemos de resolver nosotros ahora el complicado problema que entrañan las precedentes líneas, por razones de oportunidad y conveniencia fáciles de comprender.

(Se continuará.)

PRENSA MEDICA.

Tratamiento de la fiebre puerperal por la desinfección intrauterina.

El Dr. O'Brien ha tenido ocasión de observar el año pasado numerosos casos de fiebre puerperal, y el resultado de su investigación sobre este padecimiento, ha sido que en todos los casos observados, se encontraba un veneno séptico en el útero, esto es, restos de placenta, coágulos, pús, ó falsas membranas, resultantes de una inflamación provocada por maniobras violentas, ejercidas durante el parto. Así es que la primera indicación que quiso llenar, fué la neutralización de las materias sépticas con inyecciones intrauterinas de ácido fénico.

La objeción principal que se hace á las inyecciones uterinas, estriba en los terribles cólicos que suelen ocasionar, si no se ha tenido el cuidado de producir una dilatación conveniente con esponjas. En el caso actual, no hay motivo para presentar esta objeción, porque el útero dilatado por el embarazo, se habitúa á tolerar líquidos y á espulsarlos.

En una fiebre puerperal, en su principio, el autor inyectó cuatro onzas de agua caliente que se espulsaron casi inmediatamente y arrastraron un montón de pus fétido. Alternando con el indicado medio, inyectó dos onzas de agua caliente con ácido fénico disuelto en ella. Resultado: un cólico poco pronunciado y mejoría casi inmediata. Aconsejó entonces los catárticos, los polvos de Dover al interior y fomentos calientes al abdomen. Los loquios se presentaron poco después de la inyección y continuaron en abundancia. Seis horas después el dolor local había disminuido considerablemente, la lengua se puso limpia y los loquios siguieron corriendo; no se repitió la inyección. A la mañana siguiente tuvo uno ó dos ataques y debilidad. La curación se logró sin nuevos contratiempos.

Nuevo método para obtener la curación de las úlceras.

El Dr. Nussbaum dice en el *Eclectic medical* que ha tratado con éxito más de sesenta úlceras crónicas estensas de las piernas por el procedimiento siguiente, muy digno de ensayarse.

Empieza por narcotizar al paciente y practica luego una incisión penetrante hasta la fascia, alrededor de la úlcera de la pierna ó del pie y á la distancia de un traves de dedo de la solución de continuidad. Como es natural, se produce así una hemorragia abundante que se debe combatir en seguida, aplicando hilas y comprimiendo fuertemente la parte donde se opera. Estas hilas tienen también por objeto impedir la reunión inmediata de los bordes de la incisión. Hacia el segundo día se levantan las

(1) Entiéndase que en estos enunciados nos ocupamos única y exclusivamente de la explicación de los fenómenos somáticos. Los fenómenos psíquicos y su esencia no tienen que distraernos de nuestro objeto, y no pretendemos analizarlos.

hilas y el vendaje con que se debieron sujetar estas y desde este momento basta curar la herida con agua.

El autor afirma que ya á las veinticuatro horas de la operacion se observa un cambio muy notable en la úlcera, la cual no produce más que pus loable, inodoro y normal, mientras que antes manaba un pus fluido, nauseabundo é icoroso. La antigua úlcera disminuye rápidamente de estension y la cicatrizacion que se verifica desde los bordes al centro, se completa muy pronto.

La mengua de la secrecion y los otros cambios favorables que se manifiestan en tal caso, pueden esplicarse por el hecho de que la incision ha cortado un gran número de vasos relativamente gruesos y llenos de sangre. Los elementos nutritivos que anteriormente eran arrastrados al exterior por la abundancia de la secrecion, tienen despues tiempo de trasformarse en células y en tegido conjuntivo formándose granulaciones que llenan y cicatrizan la úlcera.

El Dr. Nussbaum, sin pretender que este método sea radical, afirma que promueve la curacion con más rapidez, dejando una cicatriz más elástica y resistente que los medios ordinarios, cuyo empleo debe continuarse tan largo tiempo que muchas veces el paciente los abandona antes de curarse bien, empeorándose luego con la mayor facilidad.

Ligadura de la arteria femoral; procedimiento del doctor Bustamante.

Un nuevo periódico que se publica en la Habana con el título de *La Fé Científica*, inserta un artículo firmado por E. Plá, en que se refiere una operacion llevada á cabo por el catedrático de anatomía de aquella Universidad señor Bustamante, en un moreno criollo, de 40 años de edad, que padecía un tumor aneurismático en el miembro inferior. Hé aquí cómo describe el citado Sr. Plá el procedimiento operatorio en cuestion.

Reunidos el dia prefijado en la sala de operaciones de la Casa de Salud de Garcini, los Sres. Caro, Lebreo, Cubas, Lando, Reynes, Baugo, Figueroa y otros, cuyos nombres no recordamos, y gran número de estudiantes, procedió el Dr. Bustamante á la ligadura de la arteria femoral, haciendo una incision como de unos ocho centímetros de longitud, segun aconseja Hunter, y despues de disecadas finamente las partes circunvecinas al vaso, y de aislado convenientemente, aplicó el Dr. Bustamante el instrumento de su invencion. Está constituido por una superficie metálica, semicurva, de dos centímetros de anchura y ocho ó nueve de longitud, dividida en dos mitades, las cuales se encajan de modo que puedan abrirse de delante atrás; en su parte media posee una abertura elíptica que dá paso á dos tubos cilíndricos, y hácia adelante dos elevaciones, por donde penetra el tornillo que ha de sostener á dichos tubos; además, la piedra metálica en sus dos estremidades presenta una ranura por donde pasa el vendaje que ha de sujetarla al miembro.

Aislada la arteria, como ya hemos dicho, con la aguja curva, se le pasó un hilo metálico, de muy pequeño grosor; cada uno de los ramos del hilo se introdujeron en su correspondiente tubo, los cuales tienen en su parte superior un botoncito donde fijarlo; estos tubos, descansando sobre el vaso, forman con la ligadura un anillo que hace una constriccion más ó ménos intensa, segun la voluntad del operador. Fijo ya el aparato, se dieron algunos puntos de sutura al resto de la herida, y se dejó colocado durante cuatro dias; haciéndole al paciente la misma prescripcion que en todas las operaciones cruentas se recomiendan para combatir los accidentes consecutivos. Por la tarde del dia de la operacion y al siguiente, se presentó una fiebre bastante ligera. El martes y miércoles los pasó muy bien, conversando alegremente con los que le visitaban. Reunidos nuevamente el jueves 27, los señores facultativos y estudiantes que presenciaron la operacion, procedió el Dr. Bustamante á quitar su ingenioso aparato, lo cual se verificó con una rapidez y sencillez tal,

que mereció los plácemes de cuantos le rodeaban. La separacion de este instrumento, es tan fácil como su aplicacion; desprendida la pieza metálica, hizo descender los tubos por las partes laterales de la arteria, para evitar que al tirar por uno de los cabos del hilo no cortase este las cubiertas del vaso. El tumor habia disminuido considerablemente de volumen, los latidos y el ruido del fuelle no se percibian ya; á los tres dias salió el enfermo completamente curado.

Ahora bien, una de las ventajas más importantes que encierra este instrumento, es que si desgraciadamente se presentase el esfacelo de las partes interiores á la ligadura, el cirujano puede restablecer la circulacion con solo aflojar el asa, beneficio que no puede obtenerse con la ligadura secular.

Método para obtener la organizacion inmediata de las heridas traumáticas ó quirúrgicas, evitando los accidentes traumáticos.

Hé aquí las conclusiones de un trabajo del Dr. Abeille sobre este asunto:

1.º La reunion por primera intencion de las heridas traumáticas y quirúrgicas no puede conseguirse en la mayor parte de los casos, sobre todo en los hospitales; esponiéndose así los enfermos á accidentes muy graves.

2.º Las heridas subcutáneas se organizan inmediatamente sin pasar por las fases de la supuracion, porque se hallan defendidas del contacto del aire.

3.º El método que yo propongo coloca las heridas traumáticas y quirúrgicas en condiciones análogas á las de las heridas subcutáneas. Se opone á la inflamacion, modera la hiperhemia, da laxitud y blandura á los tegidos, barre la sánies y las serosidades nocivas á las soluciones de continuidad, sobre todo cuando adquieren caracteres sépticos; forma una barrera insuperable para el aire atmosférico y facilita la organizacion inmediata en la gran mayoría de los casos, preservando así á lo menos en gran parte á las heridas de los accidentes llamados traumáticos, y ofrece sobre todos los demás métodos de oclusion, la ventaja de arrastrar las serosidades y las sánies.

4.º Este método consiste: *a*, en la reunion inmediata de las heridas, *b*, en curas tardías hechas con el intervalo de tres ó cuatro dias (en muchos casos basta una sola cura), *c*, en fomentos con agua fria bien dirigidos.

Nada tienen de nuevo, como se ve, los medios que constituyen este método; en el conjunto es solamente donde se halla su originalidad.

5.º Siendo susceptibles de reproducirse todos los tegidos del organismo y habiendo por lo tanto en toda herida tendencia marcada hácia la regeneracion de la parte afecta, para obtener esta regeneracion, es necesario colocar las heridas en condiciones que faciliten la reparacion normal, alejando ó destruyendo todas las causas que puedan provocar un trastorno, desviando el trabajo de restauracion. El método en cuestion llena perfectamente este objeto como lo comprueban los hechos clínicos.

6.º La reunion por primera intencion, idea fecunda, no era más que un camino hácia la resolucion del problema; las curas tardías y las imbibiciones de agua fria ó quebrantada, constituyen su complemento necesario.

7.º Las curas con agua fria no se habian empleado más que como refrigerantes; pero su papel es importante tambien bajo otro punto de vista, como se acaba de demostrar. Antiguamente se las creia un impedimento para la reunion; pero, por el contrario, constituyen el medio más poderoso para acelerar la organizacion. Este es el punto culminante.

8.º Este método, aplicable en todas partes, en cualquiera época, y en las más variadas circunstancias, exento de peligro, nada costoso y utilizable desde los hospitales hasta los campos de batalla, ofrece la inmensa ventaja de

oponerse á muchos accidentes á que se hallan expuestos los heridos aglomerados.

Estrechez del recto; buenos efectos de la electrolisis.

El Sr. Lefort ha comunicado á la Sociedad de cirugía una observacion muy interesante, relativa al empleo de la electrolisis en las estrecheces del recto.

El sugeto de esta observacion era una mujer de treinta años que entró en el hospital Lariboisier en Octubre de 1872, habiendo sido operada cinco años antes, de una estrechez, pero sin que espresase la enferma qué operacion hubo de sufrir. Desde aquella época tenia siempre muy estreñido el vientre, espulsando por el ano solamente materias aplastadas ó muy delgadas y teñidas de sangre. Por el tacto rectal se notaba una estrechez constituida por un anillo duro, mamelonado, situado á tal altura que solo con el extremo del dedo índice podia alcanzarse la sin que pudiera atravesarla con este.

El citado profesor confeccionó por medio de gutapercha un cono largo, macizo, cuyo interior se hallaba atravesado por dos hilos de cobre que sobresalian cuatro centímetros por encima del vértice del cono al nivel de la estrechez. Unidos los cabos opuestos de los hilos, se pusieron en comunicacion con uno de los polos de un aparato compuesto de cuatro elementos pequeños de sulfato de cobre, aplicando al abdomen el otro reóforo constituido por una placa.

Cuatro horas se mantuvo aplicado el aparato el primer día, y la paciente aprendió á introducirse ella misma teniéndolo dentro toda la noche. Al cabo de ocho días se notó mejoría, y á las 20 sesiones el dedo índice atravesaba ya con facilidad la estrechez; el estreñimiento habia cesado y la defecacion se llegó á hacer sin dolor ni pérdida de sangre.

La enferma salió del hospital al cabo de un mes en opinion de bien curada.

FORMULARIO.

Lavado consecutivo al empiema.

Lávese la cavidad pleurítica dos veces al día con la solucion siguiente:

Agua. 1 litro.
Cloral 10 gramos.

á la cual se añadan tres cucharadas de esta otra:

Esencia de eucaliptus. 10 gramos
Alcohol. 1000 "

Colodion morfínado contra el zona.

Sin abrir las vesículas, se pasa por todo el sitio de la erupcion un pincel empapado en el líquido siguiente:

Colodion. 30 gramos.
Clorhidrato de morfina 0'30

Cuidese de dar á la capa de colodion bastante espesor. Los dolores cesan al segundo día (Bourdon), y al cabo de siete ú ocho, cuando se levanta la capa de colodion, las vesículas han desaparecido completamente, y no queda más que una rubicundez en la parte afecta.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

En consideracion á las razones expuestas por el ministro de la Gobernacion, el Gobierno de la República ha venido en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se derogan los reglamentos y cuadros para la declaracion de las exenciones físicas del servicio del ejército y Armada, aprobados respectivamente en 10 de Febrero de 1855 y 16 de Diciembre de 1869, así como el de 20 de Julio de 1853, que trata de los defectos físicos y enfermedades que inutilizan á los individuos de tropa para continuar en el servicio militar, y todas aquellas órdenes y disposiciones que se opongan directa ó indirectamente á las que se dictan en el presente decreto.

Art. 2.º Se aprueba el siguiente reglamento y cuadro de exenciones físicas para ingresar en el servicio del ejército y Armada, como tambien para continuar en dicho servicio los individuos de tropa y marinería.

Art. 3.º Los ministros de Guerra y Marina distribuirán el contingente de mozos y marineros de cada reemplazo y convocatoria en los servicios más ó menos activos y sedentarios dentro de sus institutos respectivos con arreglo á la aptitud física y robustez relativa de los mismos.

Art. 4.º Los ministros de Guerra, Marina y Gobernacion quedan encargados de la ejecucion del presente decreto en la parte que á cada uno corresponda.

Madrid veintiseis de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El presidente del Poder ejecutivo de la República, Francisco Serrano.—El ministro de la Gobernacion, Eugenio García Ruiz.

REGLAMENTO

para la declaracion de las exenciones físicas del servicio del ejército y Armada, aprobado en esta fecha por el Gobierno de la República.

Artículo 1.º Son inútiles los mozos llamados al servicio del ejército y Armada si se hallan padeciendo alguno de los defectos físicos ó enfermedades que se comprenden en el cuadro de exenciones que acompaña á este reglamento.

Art. 2.º Para que pueda tener efecto lo que se dispone en el artículo anterior, los ayuntamientos no admitirán exencion alguna por enfermedad ó defecto físico, limitándose á hacerlo constar en el acta en caso de alegarse, debiendo presentarse los comisionados en la capital de la provincia en los días que á cada pueblo se señalar en por la autoridad competente, acompañados de todos los mozos que correspondan á cada distrito municipal, provistos de las actas originales y demás documentos prevenidos por la ley de reemplazos.

Art. 3.º Todos los mozos deberán ser reconocidos á su ingreso en la Caja de la provincia por dos facultativos nombrados, uno por la autoridad civil y otro por la militar de la misma, á cuyo efecto deberán tener dichas autoridades listas de los facultativos civiles y militares de que puedan disponer para este servicio.

Art. 4.º Los facultativos examinarán determinadamente á los mozos, y declararán acerca de su aptitud para el servicio en vista de la apreciacion pericial que hiciesen en cada caso, atendiendo á sus antecedentes y á la existencia de los síntomas que se presenten en el acto del reconocimiento, guiándose para ello tan solo de los principios de la ciencia, sin exigir ni admitir ningun género de justificacion escrita ni expediente de ninguna clase, debiendo hacer por lo tanto la declaracion terminante de la utilidad ó inutilidad para el servicio.

Este reconocimiento deberá tener lugar á presencia del comandante de la caja y un diputado provincial delegado por la corporacion para este efecto.

Art. 5.º Los mozos que no se conformasen con las declaraciones de los facultativos tendrán el derecho de pedir un nuevo reconocimiento ante la comision de la Diputacion provincial, el cual deberá efectuarse por facultativos distintos, en términos análogos y con arreglo á lo prevenido en los artículos 3.º y 4.º

Igual derecho tendrán el comandante de la caja y el diputado provincial que presencien el reconocimiento, en representacion el primero del ramo de guerra y el segundo de la administracion civil.

Art. 6.º Si en el reconocimiento verificado al ingreso en caja no resultase conformidad entre los facultativos que lo practicasen, deberá reconocerse nuevamente al mozo por otros facultativos, civil uno y militar otro, ante la comision de la Diputacion provincial.

Art. 7.º Si el reconocimiento verificado ante la comision de la Diputacion provincial no resultase conforme con el

que tuvo lugar en la caja en los casos de apelacion, se procederá á un nuevo reconocimiento por otros dos facultativos, y la resolucian que en definitiva recaiga en vista del resultado de este último reconocimiento será sin apelacion.

Tambien será sin apelacion el resultado del reconocimiento verificado ante la comision provincial, en el caso de haber habido discordancia entre los facultativos que reconocieron al mozo en el acto de su reconocimiento en la Caja; pero si en el que tenga lugar ante la comision de la Diputacion provincial resultase tambien la misma discordancia entre los facultativos que le practiquen, será el mozo nuevamente reconocido por un tercer facultativo, designado por la suerte entre los comprendidos en una relacion de profesores civiles y militares formada de antemano para estos casos, siendo definitiva la opinion de este último facultativo.

Art. 8.º Los facultativos que practiquen los reconocimientos de los mozos llamados al servicio militar procederán á extender en el acto certificaciones de cada uno de los reconocidos, en las que expresarán su nombre, clase, empleo ó destino facultativo, autoridad de la que recibieron el nombramiento, el nombre y pueblo á que pertenece el mozo, si alegó ó no enfermedad ó defecto como causa de exencion del servicio, expresando en el primer caso los antecedentes de lo que encontrasen con los principales síntomas, signos y caracteres que prueben su existencia de un modo indudable, consignando su diagnóstico con la denominacion generalmente admitida en la ciencia, y además el orden y número del cuadro en que la consideren comprendida; en la inteligencia de que serán responsables en los términos prevenidos por las leyes, así de la exactitud y verdad de los hechos que certifiquen, como de los juicios ó deducciones que de ellos hagan que no estén arreglados á los principios de la ciencia.

Art. 9.º Los facultativos civiles y militares que practiquen los reconocimientos á que se refieren los artículos anteriores, devengarán respectivamente 2 pesetas 50 céntimos por cada uno de dichos reconocimientos, cuyo importe les será abonado de fondos provinciales, exceptuándose los pertenecientes á los reconocimientos verificados en virtud de reclamacion de los mozos interesados, en cuyo caso les será abonado por estos, á no ser que sean pobres de solemnidad, y entonces este abono lo verificará el ayuntamiento correspondiente.

Art. 10. Antes de hacerse efectiva la responsabilidad á que se refiere el art. 8.º, deberá procederse á la instruccion de un expediente en que se comprueben los hechos, en el cual expondrán sus descargos los facultativos interesados; y en su vista, deberá oírse á la Academia de Medicina del distrito para los facultativos civiles, y para los militares á la Junta superior facultativa del cuerpo de Sanidad militar, antes de dar fallo definitivo.

Art. 11. Los mozos exceptuados del servicio por defecto ó inutilidad física en un reemplazo quedarán sujetos á presentarse, si nuevamente fuese convocado aquel á que pertenezcan, con objeto de hacer constar por medio de un nuevo reconocimiento que sus defectos y enfermedades conservan el carácter de permanentes.

Art. 12. Si alguno de los mozos se hallase padeciendo alguna enfermedad aguda el día en que deba ser presentado en caja, la comision provincial concederá el plazo que prudencialmente se estime bastante á juicio facultativo para que tenga lugar su nueva presentacion, cuyo plazo podrá prorogarse hasta que la enfermedad termine completamente y el paciente se halle al fin de la convalecencia; y entonces únicamente tendrá lugar su reconocimiento para el ingreso en caja.

Art. 13. En el caso que el llamamiento á las filas sea de un número determinado de hombres y no comprenda á todos los mozos de una reserva, se dictarán por el ministerio de la Gobernacion, de acuerdo con los de Guerra y Marina, las instrucciones que han de regir acerca del tiempo que durará la responsabilidad de los pueblos para reemplazar á los mozos de su contingente respectivo, en quienes se observen enfermedades ó defectos anteriores á su ingreso en las filas, que no pudieron ser racional ni científicamente comprobados en el acto de su reconocimiento ante la caja ó ante la comision de la Diputacion provincial.

Art. 14. Por los ministerios de Guerra y Marina se dictarán oportunamente las instrucciones que han de regir para la exencion del servicio de los individuos que se hallen en el ejército y armada.

Madrid 23 de Enero de 1874.—Aprobado.—García Ruiz.

CUADRO

de los defectos físicos y enfermedades que exceptúan para el servicio del ejército y armada.

CLASE UNICA.

Causas de inutilidad que exceptúan para el servicio de las armas, y deberán declararse por los facultativos atendiendo á lo que resulte del acto del reconocimiento, basando su diagnóstico en fenómenos objetivos y síntomas físicamente demostrables.

Orden primero.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CEREBRO-ESPINAL Y SUS PROLONGACIONES NERVIOSAS.

1. Deformidad permanente de la cabeza ó del rquis, que altere las funciones de los centros nerviosos, ó imposibilite el uso de las prendas de equipo ó manejo de armas.
2. Hernias del cerebro ó cerebelo.
3. Cáries, necrosis de los huesos del cráneo, físicamente demostrables.
4. Corea permanente,—temblor general, habitual ó invadiendo toda una extremidad.
5. Parálisis completa de uno ó más miembros.
6. Debilidad ó demacracion general permanente.
7. Idiotismo, imbecilidad ó demencia confirmadas.

Orden segundo (1).

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES Á LOS APARATOS DE LA VISION Y LAGRIMAL.

8. Union permanente de los bordes libres de los párpados entre sí en ambos ojos.
9. Adherencia de la cara interna de los párpados con el globo del ojo en ambos lados hasta el punto de imposibilitar la vision.
10. Falta de las cejas y de todas las pestañas, coincidiendo con una inflamacion crónica de los párpados ó fotofobia permanentes.
11. Entropion.—Ectropion.—Distiquiasis.—Triquiasis en ambos lados, ú ocasionando inflamacion crónica y permanente del ojo.
12. Fístula lagrimal.
13. Gerosis.
14. Pterigion que se extienda hasta el centro de las córneas.
15. Estafiloma de todas especies dobles.
16. Fístula de la córnea.
17. Albugos, leucomas de ambas córneas.
18. Sinequias ó marcada deformidad de ambas pupilas.
19. Pérdida de los humores del globo ocular con atrofia en ambos lados.
20. Doble catarata.
21. Glaucoma, amaurosis doble.
22. Atrofia ó pérdida de los dos ojos.
23. Exoftalmia de uno ó ambos ojos.
24. Hidroftalmia ó hemoftalmia doble.
25. Cáries, necrosis ó tumores de cualquiera índole de las paredes de la órbita ó de los órganos que en ella se contienen.

Orden tercero.

DEFECTOS FÍSICOS CORRESPONDIENTES AL ÓRGANO DEL OIDO.

26. Cáries ó necrosis de los huesos del oido, comprobadas por exploracion directa.

Orden cuarto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO DIGESTIVO Y SUS ANEJOS.

27. Division, pérdida ó falta total ó parcial del paladar, que dificulte la deglucion, ó altere claramente la voz ó el uso de la palabra.

(1) Por real órden de 29 de Abril de 1867 se dispuso que no sea causa de exencion para el servicio militar la pérdida de la vision en cualquiera de los dos ojos; por lo tanto las enfermedades y defectos comprendidos en el órden segundo han de ser dobles, y solo constituirán exencion para el servicio, aun cuando solo existan en uno de los ojos, siempre que por su naturaleza y condiciones constituyan enfermedad permanente y reclamen tratamiento por sí, prescindiendo de la vision.

28. Cáries ó necrosis de la porcion dura de la bóveda palatina.

29. Cáncer manifiesto de cualquiera de las partes que constituyen las paredes de la cavidad bucal ó de los órganos contenidos en la misma.

30. Pérdida ó falta total de la lengua.

31. Pérdida ó falta total ó parcial, ó fracturas sin consolidar de la mandíbula superior ó inferior, que dificulten la masticacion.

32. Cáries y necrosis de la mandíbula superior ó inferior, comprobadas por la exploracion directa.

33. Fístulas salivales, del estómago, intestinos, hepáticas ó del ano.

34. Ascitis ó hidropesía del vientre.

Orden quinto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES Á LOS APARATOS CIRCULATORIO, RESPIRATORIO Y SUS ANEJOS.

35. Pólipos de las fosas nasales que obstruyan completamente ambas fosas.

36. Cáncer de la nariz.

37. Fístulas de la laringe ó de la tráquea.

38. Gibosidades anterior, posterior ó lateral de la columna vertebral, que dificulten de una manera evidente la respiracion y la circulacion.

39. Cáries, necrosis y degeneraciones orgánicas de las vértebras, de las costillas ó del esternon, apreciadas por datos objetivos exteriores.

40. Fracturas sin consolidar, luxaciones de las vértebras ó de las costillas.

41. Hidrotorax ó empiema perfectamente caracterizados.

42. Tumores erectiles ó fungosos voluminosos, cualquiera que sea el sitio que ocupen.

43. Fístulas de las paredes torácicas.

44. Hérnias de los órganos torácicos de todas especies y variedades.

45. Cáries ó necrosis de los huesos ó cartílagos de la nariz, fosas nasales ó senos frontales, demostrables por datos objetivos.

46. Mudez y sordo-mudez confirmadas por notoriedad pública.

47. Cáries ó necrosis del lujoides ó de los cartílagos de la laringe ó tráquea.

48. Pulmonía ó pleuresia crónicas, comprobadas por signos evidentes.

49. Tisis laríngea ó pulmonal, bien confirmadas.

50. Lesiones orgánicas del corazon, del pericardio ó de los grandes vasos, comprobadas por signos evidentes, y que dificulten de una manera notable las funciones de circulacion y respiracion.

Orden sexto.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO GÉNITO-URINARIO.

51. Cáncer y demás degeneraciones del miembro viril ó de uno ó ambos testes.

52. Hidrocele vaginal ó del cordón espermático que dificulte la marcha.

53. Fístulas del pene ó del escroto.

54. Fístulas urinarias de todas especies y variedades.

55. Extrofia de la vejiga.

56. Cálculos en la vejiga urinaria ó enquistados en la uretra.

Orden sétimo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA CUTÁNEO Y CELULAR.

57. Cicatrices extensas que por la retraccion del tejido modular ó por la adherencia á los tejidos subyacentes imposibiliten la libre accion de los músculos y los movimientos de las articulaciones inmediatas.

58. Lepra y elefantiasis.

59. Tiña bien caracterizada.

60. Tumores voluminosos que reclamen para su curacion una operacion quirúrgica, sin la que no pueda realizarse el ejercicio libre de las funciones encomendadas al órgano sobre que descansa ó con quien se relaciona.

61. Albinismo con fotofobia permanente.

62. Pelagra.

63. Herpes extensos, continuos y antiguos, húmedos y de aspecto repugnante.

64. Ulceras extensas, antiguas, sostenidas por diátesis ó vicios especiales.

65. Abscesos por congestion.

Orden octavo.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL SISTEMA LINFÁTICO Y Á LOS GANGLIOS DE ESTE NOMBRE.

66. Hidropesía general ó anasarca permanente.

67. Escrófulas voluminosas, en gran número aglomeradas y ulceradas.

68. Bocio voluminoso.

69. Degeneracion tuberculosa de cualquiera de los órganos, comprobada por signos objetivos.

70. Caquexia escrofulosa ó sifilitica perfectamente caracterizadas.

Orden noveno.

DEFECTOS FÍSICOS Y ENFERMEDADES CORRESPONDIENTES AL APARATO LOCOMOTOR.

71. Falta de una extremidad ó de parte de ella, con lesion de sus funciones.

72. Atrofia de un miembro, con lesion de sus funciones.

73. Fracturas de los huesos de las extremidades sin consolidar, consolidados viciosamente ó con desigualdad de cinco centímetros entre una y otra extremidad, con lesion de las funciones.

74. Lujaciones irreducibles de los huesos de las extremidades, con lesion de sus funciones.

75. Anquilosis permanente de las articulaciones de las extremidades, con lesion de sus funciones.

76. Cáries ó necrosis de los huesos de la pelvis ó de las extremidades, comprobadas por exploracion directa.

77. Reblandecimiento de los huesos, determinado por el raquitismo y comprobados por signos evidentes.

78. Lesion ó rotura de una ó más masas musculares ó tendinosas, sin restablecimiento de la continuidad ó con inserciones anormales y lesion de las funciones respectivas.

79. Tumores blancos de las articulaciones.

80. Cáncer, cualquiera que sea la parte en que se halle desarrollado.

81. Contracturas ó retracciones musculares, tendinosas, aponeuréticas ó fibrosas permanentes, con lesion considerable de las funciones á que concurren.

82. Anomalías ó deformidades de magnitud, forma, estructura ó situacion de todo un miembro ó extremidad, ó de alguna de sus partes más principales, con lesion importante de las funciones respectivas.

Madrid 23 de Enero de 1874.—Aprobado.—García Ruiz.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA, SANIDAD Y ESTABLECIMIENTOS PENALES.

Circular.

Restablecida nuevamente la Direccion general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, cuyos importantes ramos de la Administracion se ha servido confiarme el Gobierno de la República, cúpleme ante todo recomendar á los funcionarios de Sanidad la mayor exactitud y celo en el desempeño del servicio á cada uno encomendado.

Los asuntos sanitarios muy particularmente exigen por su propio carácter tal prudencia, escrupulosidad, vigilancia constante y urgencia en el despacho, si han de garantizar eficazmente el mantenimiento de la salud pública, primera fuente del bienestar de los pueblos é interés vital de todo Gobierno, que creo de mi deber recordar á V. S. para su cumplimiento en esa provincia la más severa aplicacion de las prescripciones vigentes, con especialidad en lo que á la higiene pública y tratamiento cuarentenario de buques se refieren, debiendo V. S. comunicar inmediatamente á este centro directivo, no solo las dudas y consultas que sobre el particular ocurran, si que tambien los temores que la naturaleza de las afecciones importables é importadas, epidémicas ó endémicas puedan sugerir á los inmediatamente encargados de estudiarlas, prevenirlas y combatirlas.

Extendida en casi toda Europa durante el pasado verano la epidemia cólerica, hemos podido librarnos dichosamente de ella, merced á la sabiduría de nuestras prevenciones cuarentenarias y á la puntualidad y saludable rigor con que fueron aplicadas. Sensibles son los perjuicios que la industria y el comercio experimentan á las veces; pero la expe-

riencia ha demostrado que solo el aislamiento completo, las desinfecciones y los espurgos son los medios más eficaces que pueden emplearse para librar á los pueblos del terrible azote de esa cruel enfermedad que lleva á todas partes el luto y la desolación; medidas cuyo rigor ha de guardar relación con la higiene naval.

Por eso mientras permanezca al frente de este centro directivo he de procurar armonizar los intereses del comercio con la necesidad de conservar á todo trance la salud de la Nación, librándola, si es posible, del contagio de las epidemias.

Y ya que hasta ahora hemos podido salvarnos de la enfermedad colérica, es necesario también que para disminuir los efectos de la epidemia variolosa que hoy nos asedia, tengan exacto cumplimiento las disposiciones que para la propagación y conservación de la vacuna dictó la orden del Poder Ejecutivo de 30 de Diciembre último, y procuren todos los dependientes sanitarios, así marítimos como terrestres, de acuerdo con las Autoridades provinciales y municipales, dedicarse con exquisito celo y actividad á llevar á la práctica las resoluciones del Gobierno, en la seguridad de que al cumplir con su deber prestarán á la patria un señalado servicio.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 19 de Enero de 1874.—El director general, Julian García San Miguel.—Señor Gobernador de la provincia de...

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Teresa y doña Carmen Miranda y Martinez solicitan pensión de orfandad por fallecimiento de su padre el socio D. José Miranda de la Cruz.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 44, principal.

Madrid 44 de Enero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

Doña Feliciano Perez y Gamoza, viuda del socio D. Nemesio Carabias y Hernandez, solicita la pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 44, principal.

Madrid 26 de Enero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (4)

Doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, solicita la pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 44, principal.

Madrid 29 de Enero de 1874.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (4)

VARIEDADES.

¿Qué hay en esto?

Pide nuestro estimado colega *La Farmacia Española*, periódico escrito con mucha sensatez, que se derogue cuanto antes el ya célebre reglamento de facultativos municipales, y dice á este propósito lo siguiente:

«Esto es posible hacerlo sin grande esfuerzo, sin que precise siquiera que el ministro se asore previamente del alto cuerpo consultivo sanitario; y puede dejarse para más tarde, allá para cuando el país se halle menos perturbado por las agitaciones políticas y por la guerra civil que le aniquila, la reforma completa de la legislación

sanitaria, la cual puede entonces ponerse en armonía con la ley fundamental del Estado y con las demás leyes orgánicas en ella basadas; sin que al hacerlo sea necesario mermar ni los deberes de los profesores que la sociedad puede y debe exigirles, ni los justísimos derechos que nunca se les concedieron con aquella amplitud que clases tan beneméritas y necesarias como las médicas merecían.

»Desde luego parece probable que el Consejo de Sanidad nombrado por el Sr. Pi se disolverá más ó menos tarde; y en semejante caso, si quiere cumplirse la ley del ramo, el ministro de la Gobernación habrá de nombrar inmediatamente otro que le sustituya, otro que se dedique con afán á encomendar los desaciertos que hiciera el actual y que tan caros han costado á las clases médicas, las cuales tal vez nunca tuvieron en la alta corporación sanitaria tan numerosa representación como tienen en el Consejo superior creado por el ministro citado apartándose bastante de lo prescrito en la ley. (1) Es preciso, si se quiere que nuevo Consejo dé mejores resultados y que más que en discusiones estériles é infructuosas invierta sus sesiones en hacer algo provechoso en las materias propias de su misión, es preciso que el señor ministro nombre consejeros á personas de reconocida ilustración é idóneas para desempeñar tan elevado cargo, teniendo en cuenta lo que dispone el artículo 4.º de la ley de sanidad tantas veces por los ministros revolucionarios despreciada. Es preciso que no se tomen en cuenta las ideas políticas al hacer estos nombramientos, que el Consejo de Sanidad no debe ser político, sino que es otra la misión que le encomienda la ley referida y todas nuestras disposiciones sanitarias.

»Si el Sr. García Ruiz quiere, como asegura, disolver el actual Consejo, el cual dicho sea de paso, no se reúne hace ya bastante tiempo, debe al reemplazar á las personas que hoy le forman prescindir de las consideraciones que tuvieron presentes sus antecesores en el Ministerio; debe prescindir por completo de ideas políticas, debe, en fin, crear un Consejo compuesto de personas ilustradas, entendidas en materias sanitarias, que se hallen, en una palabra, adornadas de las condiciones que se requieren y que la misma ley exige para desempeñar puestos tan elevados. De esto depende que las reformas que urge llevar á cabo se hagan con acierto, pues de seguir como hasta aquí, de imperar como últimamente ha sucedido, más que el deseo de mejorar el servicio sanitario el de imprimirle cierto sabor político conforme á los intereses ó á las ideas de un partido, más que resultados provechosos se obtendrán funestos para las clases médicas y para la humanidad, cuyos intereses están enlazados de tal modo que se perjudican ambos cuando se lastiman unos ú otros....»

Una protesta más.

Hace muchos años que la clase médica viene siendo objeto del abandono é injusticia del gobierno; pero no de una acusación tan ofensiva como la que se la dirigió en el decreto del 6 del próximo pasado y circular 12 del mismo referentes al nuevo reconocimiento de los mozos de la reserva declarados inútiles.

Contra la infamante y general censura que se hace de los médicos en dichos documentos, ha protestado notablemente indignada la Facultad de medicina de Granada; y apenas puede prescindirse de seguir su ejemplo. Nosotros le seguimos; no para obtener reparación alguna en nuestra fama, pues no puede empañarla en lo más mínimo el emponzoñado hálito de la maledicencia, sino porque somos miembros de una clase digna de respeto y consideración en tan alto grado como la que más lo merezca, y nos duele en extremo verla tan escarnecida y vilipendiada por quien más debiera honrarla y enaltecerla. Protestamos, pues, por el amor de clase y quisiéramos que se abriese una detenida información de nuestra conducta como en-

(1) En el Consejo de Sanidad que se organizó el año de 1847, había 10 médicos en calidad de consejeros *numerosarios* y *supernumerarios*, y cuatro farmacéuticos... Y llenos por cierto de interés y entusiasmo por la clase.



cargados que fuimos del reconocimiento de los mozos de la reserva que correspondieron á esta villa.

Ignoramos el número de soldados que se declararían en los demás pueblos de la provincia y sin presentarlo como argumento en favor de nuestra independencia, pues son muchas y diversas las causas que hacen aumentar ó disminuir el número de útiles, tenemos casi la seguridad de que no hay un pueblo que le esceda, ni aun quien le iguale el número de soldados que declaró. Entre los considerados inútiles hay un mozo que fué desechado también en el primer reconocimiento extraordinario y declarado útil en el segundo.

Este individuo padecía cuando le reconocimos una hernia inguinal doble; y aun cuando pertenece á una familia acomodada que puede sin grande esfuerzo redimirse del servicio por las 2 500 pesetas, espera en nuestro juicio con razon, que en el cuadro de defectos físicos que se ha mandado formar, figurará su dolencia y entonces será declarado inútil.

En este pueblo no hay un solo vecino, ni uno solo que dude de nosotros y nada puede importarnos la más severa fiscalización de nuestros actos; y como consideramos en idénticas condiciones á la inmensa mayoría de nuestros compañeros, veríamos con gusto una protesta general que arrancase del gobierno una satisfacción tan pública como pública ha sido la ofensa.

No habrá de seguro ni reducida aldea, ni populosa ciudad por la que no paseen alguno ó algunos hombres señalados como ladrones y asesinos cuya libertad se atribuyan á la codicia de algún juez; ni hay quien ignore el nombre de ciertos generales que debieron su encumbrado puesto á la más vil traición, y, sin embargo, nadie se creerá con derecho á calumniar á nuestra independiente é ilustrada magistratura, ni al pundonoroso y valiente ejército. Hombrés que desconocen sus deberes los habrá en nuestra clase; pero muchos, muchísimos, la inmensa mayoría, ni se venden al dinero ni se intimidan ni ceden á las amenazas ó á los halagos. Una prueba positiva: haber tenido que suspender la aplicación del cuadro de defectos físicos y el encomendar los reconocimientos á un jurado en el que solo se encuentra un perito.

GASPAR CARRASCO.

Herencia 16 de Enero 1874.

Almanaque médico del mes de Febrero.

El mes en que vamos á entrar que es el más corto del año, es también el más notable por su variedad en los fenómenos atmosféricos y meteorológicos que en él reinan; por lo general no se presenta tan riguroso como Diciembre y Enero; sin embargo, todavía en algunos días se siente bastante el frío, pues frecuentemente baja la temperatura hasta cero, soplando los vientos más ó menos fuerte del primer cuadrante, y yendo acompañados á veces de lluvia y nevascos, aunque de corta duración. Últimamente, la atmósfera se presenta más ó menos cargada de celajes, nubes, nubarrones y ráfagas.

Cuando son constantes estas circunstancias atmosféricas, forzosamente han de influir en el desarrollo, curso y término de las enfermedades que hayan de reinar: así que estas siempre llevan por sello un carácter que participa del catarral, inflamatorio y reumático, lo que no debe perder de vista el práctico para su tratamiento. Son muy comunes en Febrero las dolencias de las vías respiratorias, presentándose bastantes casos de pleuresías, neumonías, catarrros laringeos, bronquiales y pulmonales. También se ven bastantes enfermos de reumatismos fibrosos y articulares, de irritaciones en los intestinos, de cólicos y de anginas. No suelen ser raros los de calenturas inflamatorias y catarrales, los de gástricas, de las que algunas vienen á degenerar en tifoideas ó hacerse verdaderamente atáxicas. En ciertos años, y este será uno de ellos, acostumbran presentarse las viruelas, en algunos el sarampion y en otros ambos exantemas y la miliar.

Las enfermedades crónicas siguen por lo regular su curso imperturbable, tomando muchas de las agudas y que vienen enunciadas este carácter, ya por la índole de la dolencia, ya por lo descuidadas que en su principio estuvieron, ó ya también porque no se llenaron como correspondía las indicaciones oportunas. No debemos abandonar el régimen higiénico, nunca tan necesario como en el mes de Febrero: ningún tiempo es más oportuno que el presente para tomar la leche de burras en los que padecen de toses más ó menos persistentes, particularmente si recaen en personas irritables y nerviosas.

Por último, la mortandad que acostumbra haber en este mes es con corta diferencia la misma que suele haber en Diciembre y Enero.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Tampoco en la semana que ha transcurrido han cambiado, sino á lo más de un modo pasajero, las condiciones atmosféricas que desde algún tiempo vienen sosteniéndose con rara insistencia. La temperatura es bonancible, de 10 á 12° en su máximo, y casi nunca inferior al grado de congelación; han dominado los vientos N-E. y E-N-E.; la presión barométrica aumentó algún tanto los últimos días y el cielo ha estado generalmente claro como en los mejores días del año.

Continúan las fiebres eruptivas dominando sobre las demás enfermedades reinantes, aunque sin un pronunciado aumento en la viruela; las pulmonías y pleuresías, agudísimas pero francas, abundan asimismo; no decrecen las anginas tanto simples como diftericas, que ha tiempo vienen padeciéndose; los catarrros persisten aunque sin incremento; las congestiones y hemorragias parenquimatosas se producen también en bastante número y siguen los trastornos gastro-intestinales de que se hizo mención en la pasada semana.

Las enfermedades crónicas no han causado tantas defunciones como suelen durante esta época en otros años.

El cólera morbo-asiático que el verano y el otoño precedentes cubrió con sus negras alas casi toda la Europa, pues que solamente nuestra península se ha librado de él por completo, parece hoy por hoy amortiguado en varias naciones, aunque en otras todavía se mantiene vivo y aun amenazador. Baviera es una de aquellas en que ha hecho mayores estragos y en la cual todavía persiste, sobre todo en Munich.

¿Renacerá luego que estemos en plena primavera ó cuando empiecen los calores del estío? Imposible es dar respuesta segura en uno ni en otro sentido; pero prudentísimo no dormirse en la esperanza de una completa desaparición.

CRÓNICA.

Desprendimiento laudable. Los individuos de la comisión permanente de la Diputación provincial de Madrid, han renunciado sus asignaciones en favor de los establecimientos de Beneficencia.

Carrera lucida. El *Magisterio Español*, copia el siguiente anuncio de un maestro alemán en el año 1640, que ha insertado un periódico extranjero:

«Isaac Makert, barbero, peluquero, maestro de escuela, herrador, y comadron; corta el pelo por 2 kreutzer, incluyendo polvos y pomada. Hace y compone botas, da privadamente lecciones de baile, sangra con destreza y tiene comercio de perfumería, tintorero en negro y rojo; hace trampas para ratones, y provee á otras necesidades.»

¿Cuántos casos parecidos habrá hoy entre maestros y aun entre los médicos!

Profesor aprovechado. «La Academia de Medicina de Madrid, en su sesión inaugural, ha premiado con diploma de académico corresponsal de dicha científica corporación, la memoria presentada á la misma por el joven y distinguido doctor en medicina y cirugía D. José Precioso y Lopez, relativa al tema siguiente: «Historia general de los desinfectantes y determinación del más eficaz como preservativo de las enfermedades.» El referido doctor ha venido ganando durante tres cursos académicos consecutivos diez asignaturas y nueve ó diez premios anuales, obtenidos en pública oposición, por lo que el gobierno, en el curso de 1870 á 1871, premió con una pensión de 2.000 pesetas anuales sus raras dotes de laboriosidad, saber y talento.»

Copiamos de *La Correspondencia de España* este suelto; pero debemos declarar, para nuestro descargo y mayor contentamiento del interesado, á quien no tenemos el gusto de conocer, que lo hemos hecho espontáneamente y sin ajustar las líneas.

Visitadores. Han sido nombrados los diputados provinciales siguientes: del Hospital general, D. Simon Ceinos Perez y D. Isidro Perez; de San Juan de Dios, los Señores Somalo y Martin Murga; del Hospicio, los Sres Argenta Gargollo y Fernandez de Velasco; y de la Inclusa los Sres Caranza y conde de la Romera. ¿Hay entre estas respetables personas algun médico idóneo?

Oposiciones. En cumplimiento de la orden del gobierno de la república de 24 de Enero último, se convoca á oposiciones públicas en Madrid para cubrir las plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad militar de la Península que resultan vacantes.

En su consecuencia los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que deseen tomar parte en este concurso, se servirán por sí ó por medio de persona que los represente, presentar antes de las cuatro de la tarde del día 16 del corriente en la Direccion general de Sanidad militar, sita en la calle de San Nicolás, núm. 13, los documentos que acrediten reunir las condiciones que se expresan en el programa inserto en la *Gaceta* de 5 de Agosto de 1873.

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de las clases médicas hasta fin de Diciembre de 1873, segun la *Gaceta* del día 29 de Enero, es el siguiente:

	P. C.
EL SIGLO MÉDICO..... para la península.	359,70
Id..... para las Antillas.	50
El Génio Médico Quirúrgico..... para la península.	498,90
La Correspondencia Médica..... para la península.	482,70
El Anfiteatro Anatómico. para id.....	84,90
Id..... para las Antillas.	46,50
La Farmacia Española.. para la península.	87,60
El Cirujano..... para id.....	15,60

Proyecto de publicacion. Dice un periódico lo siguiente:

«Segun tenemos entendido dos profesores, médico el uno y el otro farmacéutico, se proponen comenzar en breve la publicacion de una obra enteramente nueva. Propónense dar á luz una *materia médica* en la cual se consignen más especialmente los medicamentos *baratos*. No dudamos que ha de ser de gran utilidad para los médicos y farmacéuticos de partido, y que ha de reportar á los pobres no pequeños servicios.»

Util podrá ser la tal publicacion; pero tambien podrá ofrecer sus inconvenientes. Si en los pueblos que tengan contratado el suministro de medicamentos llegan á entender que resulta *gran utilidad* á los médicos y farmacéuticos (principalmente á estos), ó se quejarán cuando sospechen que se les dan los medicamentos *baratos*, ó variarán las condiciones de sus contratos.

Revolucion. En la casa de locos de San Andrés, cerca de San Petersburgo ha ocurrido un pronunciamiento digno de nuestra carísima patria. Estando comiendo los dependientes que cuidan de los locos, se apoderaron estos de algunas armas de la guardia, hicieron una irrupcion en el comedor y declarándose independientes, como quien dice en canton, trabaron la lucha con sus habituales custodios. En vano se quiso parlamentar con ellos y acudieron más dependientes, á quienes acometieron con los sables. Despues de haberles tenido sitiados y sin comer cuarenta y ocho ho-

ras, se sometieron al fin deponiendo las armas. De la lucha resultaron tres guardias muertos y dos gravemente heridos.

Concurso de premios. Las memorias premiadas en la Academia de Medicina en el concurso del año 1873, han correspondido, segun los pliegos abiertos en la sesión inaugural, á los señores siguientes: Sobre el tema de la «Historia de los desinfectantes», á D. Joaquin Olmedilla y Puig y D. José Precioso; y sobre la «Biografía de Laguna», á don Carlos Mallaina y D. Joaquin Rodriguez Jimenez.

Hallazgo. En las yeserías de Vitri-sur-Sene se ha encontrado, á la profundidad de 40 metros, un esqueleto del gran *Coleotherium* de Cuvier, que indica ser el anual de la talla del caballo.

Una niña aprovechada. Cuenta el doctor Kilpatrick que una negrita de su condado ha parido un niño bien desarrollado á la edad de siete años y medio. Como esto ha sucedido en América no es fácil la comprobacion; pero bien puede creerse habiendo otros casos análogos.

Menor número de estudiantes. En los dos últimos semestres ha bajado notablemente el número de escolares en la universidad de Berlín, y se advierte que la disminucion recae sobre todo en los estudiantes de medicina. En todas las universidades de España ha bajado mucho tambien estos dos años últimos el número de cursantes, pero la explicacion es sencillísima: van á servir en el ejército, ó en las filas carlistas, o se fugan al extranjero, muchos de los que cumplen los 20 años.

VACANTES.

Lo están. La de médico-cirujano de Villalba de Duero (Búrgos), su dotacion 100 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 del corriente.

—La de médico-cirujano de Villamiel (Cáceres), su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 10 del corriente.

—La de médico-cirujano de San Martin del Rey Aurelio (Oviedo), su dotacion 1.000 pesetas pagadas de fondos municipales, una peseta por visita y 10 pesetas por cada parto. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de Navalunga (Avila), su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 70 á 100 familias pobres y fanega y media de centeno por vecino no pobre ó en su defecto 7 pesetas. Las solicitudes hasta el 10 del corriente.

—La de farmacéutico de Alhama de Aragon (Zaragoza), su dotacion 1.750 pesetas. Las solicitudes hasta el 29 del corriente.

—La de médico-cirujano de Alcolea (Alicante), su dotacion 500 pesetas por la asistencia de 70 familias pobres. Las solicitudes hasta el 14 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Lorcha (Alicante), su dotacion 300 pesetas por la asistencia de los pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Bocairente (Valencia), su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia gratuita hasta 200 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Febrero.

—Una de las plazas de médico-cirujano de Corella (Navarra), su dotacion 4.000 rs. pagados de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 8 de Febrero.

—Las dos de médico-cirujano de La Carolina (Jaen), dotadas cada una con 1.125 pesetas pagadas de fondos municipales por mensualidades vencidas. Las solicitudes hasta el 19 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Oria (Oviedo), su dotacion 500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Febrero.

TRATADO PRACTICO DE LARINGOSCOPIA, Y DE RINOSCOPIA, segun lo de observaciones por el DR. MOURA. Traducido al español por el DR. J. DE ANTELO.

Un cuaderno en rústica.

Se vende en Sevilla en las librerías de Taras ó y Fé, y en Madrid en las principales.

(P. P.)

MADRID: 1874. — Impronta de los Sres. Rojas
Tu tesos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicos.

Vejigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las **CAPSULAS DE RAQUIN.** — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTE

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético à la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: **FARMACIA LABELONYE Y C^o,** calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE

Los célebres médicos de Paris SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, (la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio). — Precio en España, 14 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

HIPERSECRECIONES, HEMORRAGIAS DE CAUSAS INTERNAS

AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet. — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas reparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

Aviso favorable

DEL

CONSEJO DE SANIDAD
de Francia.

VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

Deióduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86r Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31: por menor, S^{res} Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson. — Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. — Reputacion universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos. — Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Corrige fatales enfermedades: dipteria, fiebres, garrotillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado a la Escuela de medicina de Londres haber recibido del consul de S. M. en Manila un oficio anunciando que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

ÚNICA TRADUCCIÓN APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

ROB CLÉRET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLÉRET, farmacéutico.

Pedidos, a la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, a 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE
El Colbert de la farmacia Colbert en París.—Depurativo por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor a 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y O. tega.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse a **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien a veinte minutos de París.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los bronquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad.—Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS para hacer renacer el cabello.

Esta agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues de tñye las peli ulas, que tanto perjudican a su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermesura.

Pedidos a 15 rs. frasco Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales. (A. 3,762.)